



**UNIVERSIDAD DON VASCO, A.C.
INCORPORACIÓN No. 8727- 43 A LA
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

ESCUELA DE PEDAGOGIA

**INFLUENCIA DE LA ACTITUD EN EL RENDIMIENTO ACADEMICO
EN ALUMNOS DE 3º. Y 4º. DE PRIMARIA
COLEGIO HORIZONTE SIGLO XXI.**

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN PEDAGOGÍA

PRESENTA;

MA. GUADALUPE MARTÍNEZ NARANJO

ASESOR: LIC JOSÉ DE JESÚS GONZÁLEZ PÉREZ

URUAPAN, MICHOACÁN, 2007



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS:

A DIOS.

Por darme la oportunidad de cumplir un sueño de muchos años que creía lejano.

A MI MADRE.

Por el esfuerzo el sacrificio y la lucha constante que puso para que yo lograra esta meta, y sobre todo por la valentía que demostró, para sacarnos adelante en esos momentos tan difíciles.

A GABRIELA, MARICELA Y CONSUELO.

Por su apoyo, comprensión y tiempo que me han brindado, para la realización de este trabajo, y que confiaron en mí desde el principio hasta el final y que sin su ayuda no hubiese logrado esta meta.

A MI ESPOSO Y MI HIJO.

Por su amor, paciencia y comprensión, y los momentos que sacrificaron, para que yo pudiera realizar este trabajo.

A MIS ASESORES.

Por su apoyo en todo momento.

Agradezco a todos aquellos, que de manera directa e indirecta colaboraron, para que este proyecto se convirtiera en realidad.

INDICE

Introducción

Antecedentes	1
Planteamiento	5
Objetivos	6
Hipótesis	7
Justificación	8
Marco de Referencia	10

Capítulo 1.- El Rendimiento Académico

1.1. Concepto de rendimiento académico	13
1.2. La calificación como indicador del rendimiento académico	14
1.2.1. Concepto de calificación	14
1.2.2. Las razones de la calificación	15
1.2.3. La calificación y el rendimiento académico	16
1.3. Aspectos que determinan el rendimiento académico del educando	17
1.3.1. Aspectos de la personalidad	18
1.3.1.1. Condición física	18
1.3.1.2. Capacidad intelectual	20
1.3.1.3. Actitudes	21
1.3.1.4. Autoestima	22
1.3.1.5. Hábitos de estudio	23
1.3.2. Aspectos sociales	24
1.3.2.1. La educación familiar	24
1.3.2.2. El clima escolar	26
1.3.3. Aspectos pedagógicos	27
1.3.3.1. El docente	28
1.3.3.2. La metodología de la enseñanza	29
1.3.3.3. Los programas de estudio y las materias	30

Capítulo 2.- Actitudes hacia la Educación

2.1.	Conceptos	34
2.1.1.	Definición de actitud	34
2.1.2.	Definición de actitudes hacia la educación	35
2.2.	Componentes de las actitudes	37
2.2.1.	Componente cognoscitivo	38
2.2.2.	Componente afectivo	38
2.2.3.	Componente conductual	39
2.3.	Cambio de actitudes	41
2.4.	Medición de actitudes	43
2.4.1.	Técnicas de medición	43
2.4.2.	Confiabilidad y validez	43
2.5.	Las actitudes y el aprendizaje	44

Capítulo 3.- Desarrollo del niño en el ámbito escolar

3.1.	El desarrollo del pensamiento	47
3.2.	Origen y evolución del comportamiento moral	51
3.3.	Desarrollo de la personalidad	54
3.4.	Aspectos físicos y psicomotores del niño	59

Capítulo 4.- Análisis e interpretación de resultados

4.1.	Metodología	64
4.1.1.	Enfoque cuantitativo	65
4.1.2.	Investigación no experimental	67
4.1.3.	Estudio transversal	67
4.1.4.	Diseño correlacional causal	68
4.1.5.	Técnica de recolección de datos	69
4.1.5.1.	Técnicas estandarizadas	69
4.1.5.2.	Registros académicos	69
4.2.	Descripción de la población	70

4.3. Proceso de investigación	71
4.4. Análisis	73
4.4.1. El rendimiento académico de los alumnos de tercero y cuarto grado de primaria del colegio Horizonte Siglo XXI.	73
4.4.2. Actitudes hacia la educación en los grupos investigados	77
4.4.3. Descripción de la correlación entre variables	79
Conclusiones	82
Bibliografía	84
Otras fuentes de información	87
Anexos	90

Resumen de la tesis:

En este trabajo de investigación, se analiza la influencia de la actitud en el rendimiento académico, en los alumnos de tercer y cuarto grado de primaria del Colegio Horizonte Siglo XXI.

Teniendo como objetivo, analizar en que medida influyen las actitudes hacia la educación en el rendimiento académico de los alumnos de estos grados.

La metodología de investigación, fue cuantitativa, se utilizaron dos técnicas de recolección de datos, los registros académicos de las calificaciones obtenidas por los alumnos en función de su desempeño escolar, y los tests psicometricos, los cuales están estandarizados y garantizan la confiabilidad y valides de la medición.

Es una investigación no experimental, por que se van a medir las variables tal como estén, sin alterar ni influir en las mismas.

El estudio es transversal por que se hace en una sola sesión y el diseño correlacional – causal, por que se va a analizar como causa la actitud hacia la educación y el efecto en el rendimiento académico, por que se estableció como tal desde el planteamiento de la hipótesis.

De acuerdo a los resultados obtenidos al finalizar la investigación, se llegó a la conclusión de que las actitudes hacia la educación, no influyen de manera significativa en el rendimiento académico de los alumnos de tercer y cuarto grado del Colegio Horizonte Siglo XXI, por lo tanto se comprobó la hipótesis nula.

INTRODUCCIÓN

Antecedentes.

La actitud ha sido abordada por diversos autores, desde diferentes disciplinas como la psicología social, psicología de la educación, psicología de la personalidad y sociología.

La psicología de la educación concibe a la actitud como la “disposición para tomar partido y, en su caso, actuar frente a una situación dada” (Larroyo; 1882: 13), por lo que es importante señalar que la actitud “es el resultado de variados factores constitucionales (biológicos, psíquicos, sociales, culturales, etc.), factores, de cierto, que se conjugan entre sí. La pedagogía ve en la actitud, por ello, una disposición adquirida. Las actitudes pueden ser, intensas o débiles, valiosas o negativas, pero más o menos estables.” (Larroyo; 1982: 13)

Suárez (1991) menciona que las actitudes son “maneras de ser y modos de actuar, tales como: confianza en sí mismo, tolerancia, honestidad, interés por los demás. Éstas no se fomentan mediante la información verbal, sino por el ejemplo y las experiencias en grupo.” (Suárez; 1991:69)

Por su parte, Sergio Sánchez Cereso considera la actitud como la “predisposición previamente estable de conducta” (1983: 36) y maneja las siguientes características:

- Es una predisposición (No se confunde con la conducta).
- Incluye procesos cognitivos y afectivos.
- Es referencial (Evoca a un objeto o sector de la realidad).
- Es relativamente estable.
- Involucra a todos los ámbitos o dimensiones del sujeto.

Las actitudes son, por lo tanto, “estructuras funcionales que sustentan, impulsan, orientan, condicionan, posibilitan y dan estabilidad a la personalidad. Son los ladrillos de la estructura dinámica de la personalidad. Posibilitan la integración de la hiperspecificidad de las respuestas y la configuración de consistencias (Estabilidad de conducta).” (Sánchez; 1983: 37)

De acuerdo con el autor antes citado, los elementos básicos que conforman las actitudes suelen reducirse a:

- Componente cognitivo.
- Afectivo.
- Comportamental.

Por otro lado, en una investigación realizada por José Manuel Villalpando, señala que “el elemento externo de la conducta está integrado por actos, siendo estos simples expresiones de una energía impulsada y administrada desde dentro. La importancia de los actos es tal, que al reconocérseles como aspectos externos de la vida psíquica, se origina con todo ello un estilo de saber psicológico, sobre todo si

se tiene en cuenta que son expresiones de fuerzas anímicas internas. Pero tampoco se puede suponer que los actos se dan de manera aislada o carente de una articulación funcional; no, los actos se dan en cadenas o series unificadas por una energía interna y expresiva de un estado peculiar del sujeto. A ese conjunto de actos, animados por motivos comunes y constantes se denomina actitud.” (Villalpando; 1985: 132)

En cuanto al rendimiento académico, se le concibe como “el nivel de conocimientos de un alumno medido en una prueba de evaluación.” (Sánchez;1983: 234)

Este autor maneja que en el rendimiento académico intervienen, además del nivel intelectual, variables de la personalidad (la extraversión, la introversión, la ansiedad) y motivacionales, cuya relación con el rendimiento no siempre es lineal, sino que está modulada por factores como el nivel de escolaridad, el sexo y la actitud.

Otras variables que influyen en el rendimiento son los intereses, los hábitos de estudio, la relación profesor – alumno, la autoestima, etc.

Por su parte, la autora Teresa Fuentes Navarro, considera que el rendimiento académico es “la correspondencia entre el comportamiento del alumno y los comportamientos institucionalmente especificados que se deben aprender en su momento escolar”. (Fuentes;2004:25) En esta conceptualización se encuentra una

relación triádica: lo que se pretende que se aprenda, lo que facilita el aprendizaje y lo que se aprende.

De acuerdo con la autora, se señala que existen tres elementos importantes a considerar:

El primer elemento corresponde a una dimensión político social, pues de acuerdo con la política educativa se especifica lo que socialmente se considera conveniente, que los estudiantes aprendan en cada nivel escolar, de esta manera encontramos programas oficiales para educación básica, media, tecnológica y superior con finalidades concretas para cada nivel y grado escolar.

El segundo elemento lo que facilita el aprendizaje se refiere a una dimensión pedagógica, así como tomar en cuenta las características de lo que se ha de aprender y quienes en conjunto lo han de aprender.

El tercer elemento, lo que aprende el estudiante, se centra en una dimensión psicológica, pues considera el comportamiento del estudiante respecto al objeto de aprendizaje, las acciones didácticas y su producto.

Como se puede apreciar, existen diferentes teorías que estudian la actitud y el rendimiento académico; tomando en cuenta que la educación pretende, en definitiva, la formación de la personalidad, y siendo la actitud la estructura básica de ésta, la problemática de formación y cambio de éstas es un problema central del pedagogo al estudiar su influencia en el rendimiento académico de los alumnos.

Planteamiento el problema.

En todos los ámbitos de la existencia humana y en especial en el ámbito de la educación, la actitud es un factor importante en el niño y, por ende, en su rendimiento académico.

Entendiendo el término de actitudes, como los sentimientos, pensamientos y predisposiciones del niño al interactuar con su entorno. Por lo tanto, se puede decir que existe una relación significativa y directa entre las actitudes y el rendimiento académico, ya que el proceso de aprendizaje se puede ver alterado, para bien o para mal, por las actitudes que el alumno manifieste, propiciando el adelanto ó demora de las actividades escolares de éste.

El entorno familiar por un lado desempeña un papel trascendental, en el desarrollo de actitudes del alumno, ya que está sujeto a diversos factores que se originan en el interior de la familia, como el carácter y temperamento de los padres, la condición socioeconómica, las relaciones familiares, etc. Desarrollando en el alumno actitudes de diversa índole que se traducen directamente en resultados positivos y negativos desde el punto de vista académico.

Dentro del entorno escolar el alumno adquiere aprendizajes, un factor importante lo desempeña el docente con su actitud, la cual puede ser positiva o negativa.

En el ambiente escolar, el alumno desarrolla actitudes hacia la educación en función de la relación que establece con sus compañeros y maestros.

De acuerdo con lo anterior se pretende realizar la presente investigación, en el Colegio Horizonte Siglo XXI a nivel Primaria.

Es importante mencionar que este plantel no cuenta con información respecto a este tema, por lo que esta investigación pretende contestar la siguiente interrogante:

¿De qué manera influye la actitud de los alumnos en su rendimiento académico?

Objetivos.

Objetivo general:

Analizar en qué medida influyen la actitudes hacia la educación en el rendimiento académico de los alumnos de 3° y 4° grado de Primaria del Colegio Horizonte Siglo XXI.

Objetivos particulares:

1. Definir el concepto de rendimiento académico.

2. Definir el concepto de Actitud.
3. Describir las principales características de los niños de 8 a 9 años.
4. Conocer el rendimiento académico de los niños de 3° y 4° grado de Primaria.
5. Cuantificar las actitudes hacia la educación que tienen los estudiantes de 3° y 4° grado.

Hipótesis.

Las actitudes hacia la educación influyen de manera significativa en el rendimiento académico de los alumnos de 3° y 4° grado de Primaria, del Colegio Horizonte Siglo XXI.

Hipótesis nula:

Las actitudes hacia la educación no influyen de manera significativa en el rendimiento académico de los alumnos de 3° y 4° grado de Primaria, del Colegio Horizonte Siglo XXI.

Variable independiente: actitudes hacia la educación.

Variable dependiente: rendimiento académico.

Justificación.

El Colegio Horizonte Siglo XXI, es una institución privada que presta servicios educativos a nivel Preescolar, Primaria y Secundaria a la población de Uruapan, Mich.

Es importante abordar el presente tema de investigación, ya que existe poca información entre los docentes y padres de familia sobre la influencia que tienen las actitudes del alumno en su rendimiento académico.

La actitud de los estudiantes ha sido objeto de numerosas investigaciones y abordada desde diferentes puntos de vista, con la finalidad de recabar toda aquella información necesaria para descubrir la incidencia que ésta tiene en el comportamiento del alumno dentro del aula escolar y su influencia en el rendimiento académico.

Es importante resaltar el papel trascendental de la familia, tomando en cuenta que el núcleo familiar es la base de la formación de la personalidad, del desarrollo educativo de los hijos y de las relaciones que existen entre ellos.

La familia es la encargada de satisfacer las necesidades básicas, de amor, afecto, seguridad, entre otras y es la trasmisora de valores, de cultura y de creencias, por lo que juega un papel determinante en rendimiento académico y en el desarrollo de las actitudes.

Esta investigación ayudará a los padres de familia para que tengan un mayor conocimiento sobre esta temática y puedan implementar acciones que incidan favorablemente en la actitud de sus hijos, motivo por la cual será elaborada la presente investigación.

Considerando que una de las funciones del pedagogo es apoyar al educando en el proceso de enseñanza - aprendizaje, y tomando en cuenta que es de gran importancia su intervención en esta problemática, la presente investigación cobra relevancia en el terreno teórico-práctico, ya que le permitirá conocer al final cómo influyen las actitudes del alumno en su rendimiento académico.

Así, con base en los resultados obtenidos, se pretende presentar herramientas de apoyo al docente que faciliten su quehacer educativo.

MARCO DE REFERENCIA.

La presente investigación se llevó a cabo en el Colegio Horizonte Siglo XXI, el cual es una asociación civil de carácter privado, que presta servicios educativos a la población uruapense en los siguientes niveles:

- Jardín de Niños (Preescolar).
- Primaria.
- Secundaria.

Las instalaciones de este colegio se ubican en la calle Nicaragua No. 2545, en la Colonia San José Obrero, de esta ciudad de Uruapan, Mich.

El colegio cuenta con aproximadamente 150 alumnos en su totalidad, de los cuales 30 cursan el Jardín de niños, 90 Primaria y 30 Secundaria. El 60 % son mujeres y 40 % hombres. La edad oscila entre los 3 y 13 años de edad.

La condición socioeconómica de los alumnos que acuden al plantel, es media y media alta, sin embargo, algunos alumnos de bajos recursos cuentan con becas escolares.

Las actividades económicas de los padres de familia en su mayoría se desarrollan en la principal labor económica del estado, que es la agricultura. Una minoría de padres de familia desarrollan sus labores como empleados en diferentes empresas de la región.

La escuela cuenta con profesores capacitados para el desarrollo de sus labores académicas, mismos que tienen los estudios profesionales en Pedagogía, licenciatura en Educación Primaria y en Educación Pre-escolar.

La infraestructura con la que cuenta la institución es adecuada a las condiciones que requieren los educandos. Las aulas son de tabique y techo de concreto con ventanas amplias y ventiladas, pizarrón, mesa bancos y piso de mosaico.

El grupo de alumnos que integran el tercer año de Primaria, está compuesto por 13 niños, que oscilan entre los 8 y 9 años de edad. Y el grupo de cuarto grado tienen una edad entre los 10 y 11 años y está integrado por 22 alumnos.

Objetivo del Colegio Horizonte Siglo XXI:

El Colegio Horizonte Siglo XXI tiene como objetivo, crear un ambiente para el desarrollo de las capacidades individuales de los educandos, en un clima de libertad, sin modelos tradicionales, respetando la individualidad de las personas, fomentando sus cualidades y capacidades naturales, en un clima que produzca un interés por explorar, conocer, crear, amar y respetar la formación humana y su desarrollo pleno.

Misión del Colegio Horizonte Siglo XXI:

La misión es formar y educar a los alumnos atendiendo la diversidad de cada uno de ellos, a través del desarrollo de las competencias básicas que requieren en su vida diaria.

Visión del Colegio Horizonte Siglo XXI:

Que los estudiantes, maestros y padres de familia, trabajen en forma conjunta y comprometida, para proporcionar a nuestros educandos las herramientas necesarias que la vida futura les requiera para forjar hombre y mujeres exitosos.

CAPÍTULO 1

RENDIMIENTO ACADÉMICO

El rendimiento académico es una de las dimensiones más importantes que configuran en el proceso de enseñanza-aprendizaje, siendo objeto de numerosos estudios, diversos autores lo han conceptualizado, motivo por el cual será abordado en el presente capítulo.

Al hablar de rendimiento académico es importante retomar los criterios de medición de éste, para lo cual se conceptualizará la calificación como indicador, así como los factores que determinan el rendimiento académico entre los que se destacan, los aspectos personales, sociales y pedagógicos.

1.1. Concepto de rendimiento académico.

En la educación escolarizada se pretende que el alumno mejore en su proceso educativo. Por lo que el artículo 106 del Reglamento de la Ley Orgánica de Educación establece que el rendimiento académico “es el proceso alcanzado por los alumnos en función de los objetivos programados.” (citado en www.serbiluz.edu.ve)

Por otro lado, Pizarro lo define como “un medida de las capacidades respondientes o indicativa que manifiesta, en forma estimativa, lo que una persona

ha aprendido, como consecuencia de un proceso de instrucción o formación” (citado en www.sisbid.unm5m.edu.pe).

En tanto Chadwick conceptualiza el rendimiento académico como “la expresión de capacidades y características psicológicas del estudiante desarrolladas y actualizadas a través del proceso de enseñanza-aprendizaje que le posibilita obtener un nivel de funcionamiento que se consideran buenos indicadores de la existencia de procesos u operaciones intelectuales cuyo logro se evalúa.” (www.sisbid.unm5m.edu.pe).

En este sentido, de acuerdo con las definiciones teóricas analizadas, se entiende el término de rendimiento académico como el progreso alcanzado por el alumno en función del logro de conocimientos, habilidades y actitudes, en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

1.2. La calificación como criterio de medición del rendimiento académico.

1.2.1. Concepto de calificación.

Dentro del ámbito educativo, la educación juega un papel importante en el proceso de enseñanza-aprendizaje ya que permite determinar el nivel de aprendizaje alcanzado por el alumno.

El logro de los objetivos y la evaluación integran una fase necesaria y obligatoria en el proceso educativo.

Aisrasian define a la calificación como “el proceso de juzgar el desempeño de un alumno comparándolo con alguna norma de buen desempeño.” (Aisrasian; 2003:172)

De acuerdo con Zarzar, la calificación debe ser el reflejo del aprendizaje, por lo tanto, la conceptualiza así “la calificación se refiere a la asignación de un número (o de una letra) mediante el cual se mide o determina el nivel de aprendizajes alcanzados por un alumno.” (Zarzar; 2000:37)

Es decir, la calificación debe reflejar el logro de todos los aprendizajes adquiridos. Por lo tanto, de acuerdo a lo citado anteriormente se puede concluir que la calificación es el aspecto más importante del proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que permite determinar el nivel de aprovechamiento alcanzado por el alumno.

1.2.2. Las razones de la calificación.

La calificación debe basarse en información referente al aprovechamiento durante el curso escolar es decir, en la que significativamente el alumno aprendió en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Dentro del sistema educativo, según Aisrasian, la calificación “es una evaluación oficial que se pide a los profesores” (2003:173), es decir, es un requisito

que sirve al profesor para informar a los padres sobre el aprovechamiento del alumno.

Resulta necesario medir el logro de los objetivos que se plantean porque “la calificación mide cuantitativamente el rendimiento académico e influye en variables como: calidad del maestro, ambiente, familia, programas, la personalidad.” (www.psicopedagogia.com) Variables o aspectos que posteriormente se abordarán con profundidad.

Mattos señala que los medios básicos para elaborar una evaluación de carácter cuantitativa son los exámenes los cuales tienen como propósito medir el desempeño del alumno.

En relación con lo mencionado anteriormente se puede concluir que las razones de la calificación son variadas y están encaminadas a medir el desempeño del alumno, determinando que aprendizajes se han logrado satisfactoriamente y cuáles faltan por lograr; averiguar las posibles dificultades de los estudiantes en el logro de determinados objetivos de la instrucción así como, determinar los méritos y las limitaciones de los programas, los métodos y las actividades escolares.

1.2.3. La calificación y el rendimiento académico.

De acuerdo con el Reglamento de la Ley Orgánica de Educación, para medir el rendimiento académico se debe utilizar la evaluación, la cual debe ser continua e

integral. Con el propósito de determinar en que medida se han alcanzado los objetivos educacionales.

El rendimiento académico puede ser cuantitativo y cualitativo, desde el punto de vista cualitativo la calificación es un indicador clave que permite determinar el rendimiento académico del alumno en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Desde el punto de vista cualitativo el rendimiento se puede apreciar o valorar a través de los cambios de conducta expresados en acciones por parte de los alumnos.

Por tanto, la calificación es un indicador del rendimiento que permite determinar el nivel de aprendizaje del alumno mediante la asignación de un valor, el cual debe reflejar el logro de todos los aprendizajes.

Zarzar menciona que la evaluación consiste en una valoración del proceso de enseñanza-aprendizaje. Y por lo tanto esta valoración se hace en relación con los objetivos de aprendizaje que se hayan definido, pero es necesario hacer hincapié en la importancia de considerar no sólo aspectos cuantitativos en la evaluación, sino tomar en cuenta aspectos cualitativos para que sea más completa la evaluación.

1.3 Aspectos que determinan el rendimiento académico del educando.

Existe una extensa literatura sobre los factores que afectan o determinan el rendimiento académico del alumno. Es reconocido que entre los determinantes más

importantes se encuentran los factores personales, sociales, pedagógicos, motivo por el cual serán abordados en el presente apartado.

1.3.1. Aspectos de la personalidad.

El éxito académico del alumno se encuentra asociado a las características personales de éste, por lo que resulta necesario que al evaluar el rendimiento académico se tomen en cuenta las capacidades y limitaciones que el alumno presente, así como su adaptabilidad en el ambiente escolar, ya que en ocasiones esa inadaptación puede interferir en su aprendizaje.

1.3.1.1. Condición física.

Los niños en edad escolar deben considerarse en una etapa de la vida durante la cual están expuestos a ciertos riesgos y tienen que pasar por fases del desarrollo que implican una atención específica.

Se hallan constantemente en evolución, manifestándose de muchas maneras; física, emocional, mental y social. Por tanto, el proceso de crecimiento del niño abre la posibilidad de que se pueda ver afectado tanto positivamente como negativamente de acuerdo a los factores de riesgo.

El estado físico del alumno tiene que ver con su rendimiento académico; el estar en condición física y en óptima salud es una de las primeras condiciones; el cansancio, el hambre, la falta de sueño, problemas de visión entre otros, son serios obstáculos que determinan el rendimiento de éste.

De acuerdo con Fuentes, se considera que “las condiciones generales de salud del estudiante atribuyen a que el estado energético sea el adecuado para poder desempeñar las actividades académicas.” (2004:25)

“Las funciones sensoriales tales como la agudeza visual (o en su defecto, el tacto) y la auditiva, son indispensables para interactuar con las fuentes de información académica.” (Ibídem:25)

Por lo tanto, el sistema neurológico juega un papel decisivo ya que su buen o mal funcionamiento favorece o dificulta el aprendizaje del alumno y, por ende, su rendimiento académico.

Se puede concluir que para poder obtener el mayor aprovechamiento de la receptividad del niño en la enseñanza, es imprescindible que éste goce de buena salud y sobre todo de un desarrollo normal ya que los defectos orgánicos como el oído, la vista, alteraciones en el desarrollo mental, como ya se había mencionado anteriormente obstaculizan su aprendizaje y por tanto el rendimiento académico.

Cabe señalar que el docente juega un papel muy importante ya que éste puede percibir cambios tanto en la apariencia física como en la conducta de los alumnos, lo cual puede manifestar el comienzo de una enfermedad que puede en su caso ser tratada a tiempo.

1.3.1.2. Capacidad intelectual.

Las diferencias individuales se manifiestan en todas las expresiones de la personalidad del alumno y en las actividades que realiza por lo tanto la inteligencia se ve reflejada de manera diferente porque cada ser humano posee características propias.

En tanto que la capacidad intelectual se concibe así “la inteligencia escolar es el conjunto de habilidades cognitivas y verbales que procesan, integran y organizan el aprendizaje y toda la experiencia escolar y lo va relacionando con los aprendizajes y experiencias anteriores.” (www.unesco.com.mx)

Para que el aprendizaje significativo se dé es necesario que se produzca un cambio de actitud ante los nuevos conocimientos y situaciones que se presenten.

La educación formal pretende que la educación sea o se dé de manera integral y que desarrolle en el alumno su capacidad intelectual, habilidades, hábitos, actitudes, valores.

Estas nuevas tendencias de la educación pretenden formar personas competentes dentro y fuera del salón de clases, por lo tanto la comprensión la capacidad de abstracción, y el pensamiento lógico influyen en el aprovechamiento académico.

La atención y la memoria también juegan un papel importante pues hay asignaturas que necesitará mayor atención que en otras. Al igual que el interés que motive al alumno sobre la materia a estudiar.

1.3.1.3. Actitudes.

La conducta del ser humano se manifiesta a través de acciones, de ahí que se comporte de manera diferente ante determinadas situaciones.

Las actitudes son “aquellas cosas que nos gustan o lo que nos disgusta, son nuestras afinidades y aversiones hacia los objetos, situaciones, personas, grupos o cualquier otro aspecto identificable en nuestro ambiente.” (www.monografias.com)

Por lo tanto, estas tendencias o predisposiciones para evaluar objetos de manera positiva o negativa se van formando a través de la experiencia.

“Las actitudes son maneras de ser y modos de actuar tales como: confianza en sí mismo, tolerancia, honestidad, interés por los demás. Estas no se fomentan

mediante la información verbal sino por el ejemplo y las experiencias en grupo.”
(Suárez;1991:69)

El docente debe ser capaz de ver que todos los niños de la clase son distintos, pues han tenido experiencias variadas a lo largo de su vida, han adquirido capacidades diversas, sus actitudes y personalidades se van reflejando en el aula.

Para que se dé un mejor aprovechamiento, resulta necesario que el ámbito de estudio sea motivante para el niño, que las estrategias para lograr los objetivos sean estimulantes al igual que su deseo de aprender, despertar el interés del aprendizaje, además la actitud motivante del docente y del alumno hacia la educación.

Según Roces (1999), la opinión que tenga el alumno sobre la importancia interés y actualidad de la asignatura, hace referencia al valor que se le da al curso. Y considera el aspecto motivacional que tiene relación con el rendimiento académico.

1.3.1.4. Autoestima.

Según Fuentes (2005), los factores motivacionales o afectivo-emocionales, pueden afectar la probabilidad de que el estudiante se comporte de manera académicamente adecuada, es decir, la escuela y la familia forman parte de este desarrollo de la autoestima, muchos investigadores de la conducta humana han aseverado que existe una interacción entre los padres y la autoestima del niño, ya

que los padres que brindan un apoyo emocional, que son cálidos y cubren las necesidades del niño conllevan a formar niños con mayor seguridad.

Existen datos que apoyan la teoría de que los estudiantes con éxito tienen un mayor y mejor sentido de valía personal y por consiguiente se sienten mejor consigo mismos.

Esta relación es recíproca y quienes han tenido una autoestima alta tienden a tener mayor rendimiento académico, ahora bien, en relación a la escuela y al docente en particular, éste debe propiciar situaciones en las que tenga como objetivo desarrollar la autoestima del niño, con refuerzos positivos de sus logros, la comprensión de sus fracasos escolares ya que uno de los propósitos de la educación formal es desarrollar individuos integralmente.

1.3.1.5. Hábitos de estudio.

En el proceso del aprendizaje se pretende que el alumno asimile y/o transforme ese nuevo conocimiento, para ello ejecuta actividades encaminadas a alcanzar ese objetivo, para ello se realizan tareas que lo llevan a aclarar, a facilitar y a precisar el conocimiento propuesto.

Albarrán (1980) define que “un hábito es la disposición adquirida y estable que tiende a reproducir los mismos actos o a percibir las mismas influencias. El hábito implica la supresión de obstáculos de una disposición positiva ante esto aparece el

placer como concomitante de un acto que se realiza sin dificultad. La escuela y el hogar son las dos instituciones que tratan de formar hábitos deseables de todos tipos en el niño, para su mejor formación.” (Albarrán;1980:110)

Algunos estudiantes carecen de hábitos de estudio, por lo que su aprovechamiento académico no es lo que satisfactoriamente esperaban, sin embargo, hay que tomar en cuenta que es necesario desarrollar hábitos de estudio en el alumno que estimulen a mejorar su aprovechamiento.

1.3.2. Aspectos sociales.

El alumno se desenvuelve en un medio social en el cual debe interactuar con todos los que lo rodean, por lo tanto es muy importante su desenvolvimiento personal y cultural.

Desde los primeros momentos de la vida, el niño empieza a funcionar en un proceso encaminado a su adaptación a dicho medio social; por lo que familia, escuela y el mismo medio social se esfuerzan para realizar esfuerzos que van encaminados a moldear al niño.

1.3.2.1. La educación familiar.

La familia es el núcleo social primario del niño, es el primer medio que conoce al nacer, el niño al llegar al mundo aprende de las experiencias que adquiere. Por ello su importancia, es la transmisora de valores, cultura, amor, afecto entre otras

cosas de ésta manera las emociones del niño van a formar parte de su estructura psicológica.

Un niño que vive rodeado de un clima donde las relaciones entre sus miembros son de confianza, respeto y amor, es un niño que con mayor seguridad está desarrollándose en un plano afectivo sano, la actitud que reflejen los padres a los hijos de agrado o desagrado harán que se sienta motivado y lo refleje en su aprovechamiento.

Según Santaelices y Scagliotti (tomado de Andrade, www.unesco.com), "...Si el grado de compromiso manifiesto por los padres es mayor, se puede predecir éxito académico, porque ellos serían fuente emocional que permitiera al niño encontrar vías de autodirección con confianza en sí mismos al tener fuentes concretas de ayuda para lograr éxito en su desempeño."

El nivel cultural es un factor que influye en el rendimiento que conlleva a adquirir ideologías, actitudes, creencias, valores de los padres hacia los hijos, es así que ese ambiente estimula intelectualmente al niño y contribuye a adquirir por sí mismo más conocimientos que lo llevan a ser una persona culta. Razón por la cual los padres son responsables del éxito o fracaso de sus hijos.

Pero también hay padres cuyo nivel cultural es bajo, por lo que ofrecen a sus hijos un panorama poco propicio para que se dé un aprovechamiento favorable.

Según Avanzini “el nivel de la familia y la consideración que concede a la cultura se combinan de un modo positivo o negativo.” (Avanzini;1985:59)

El aspecto socioeconómico es importante, ya que los padres ofrecen a sus hijos un panorama poco estimulante lo que provoca que el hijo se forme metas que vayan de acuerdo a su nivel económico y no aspire a algo más. En los casos de padres de familia que no cuentan con el nivel de conocimientos suficientes no pueden apoyar al niño en su quehacer educativo.

Por lo que la influencia familiar puede llegar a formar niños ordenados, sensibles con sentido de responsabilidad o bien niños desordenados, escrupulosos y con actitudes negativas hacia el estudio.

Los padres juegan un papel fundamental que es construir los cimientos que le servirán al niño como base para un futuro, desarrollar sus capacidades, habilidades y valores es su principal objetivo.

1.3.2.2. El clima escolar.

Investigaciones realizadas sobre grupos reafirman que el ambiente estimula la autoestima y el desempeño académico, ésta facilita el desarrollo de la autoestima y genera una mayor utilización de las capacidades intelectuales.

Los amigos o compañeros son determinantes como agentes que influyen en el rendimiento académico de un alumno. Esto puede ser en forma negativa o positiva.

“Al saber que un alumno tiene alta calificación, el alumno se motiva para continuar y, a su vez es motivo de reconocimientos dentro del salón de clase. En caso de alumnos con baja calificación, estos tienden al no establecimiento de compañeros para las actividades dentro del aula. Hay rechazo.”
(Aisrasian;2003:173)

Es decir, el clima genera entre los niños habilidades de competencia, estimula sus sentimientos y desarrolla las relaciones interpersonales. Avanzini menciona que el número de alumnos determina el tipo de enseñanza, si es numeroso tiende a ser más difícil y más pequeño es más individualizado.

Por lo tanto, el ambiente escolar en el que se desarrolle el alumno permitirá estar motivado para el estudio y esto se reflejará en su desempeño académico.

1.3.3. Aspectos pedagógicos.

Los aspectos pedagógicos influyen en el proceso de enseñanza-aprendizaje y se ve reflejado en su rendimiento académico. Al igual que el desempeño del docente, la metodología de la enseñanza que se implemente y de los programas de estudio los cuales son medios para que se puedan alcanzar los objetivos propuestos.

1.3.3.1 El docente.

El docente juega un papel determinante en el rendimiento académico de los alumnos como agente motivante o desmotivante, orienta y encauza la actividad escolar para la asimilación del aprendizaje.

“Si el profesor ha acompañado... todo el tiempo el aprendizaje de sus alumnos, desde su etapa inicial hasta la final, estimulándolos, orientándolos, diagnosticando sus dificultades, rectificando oportunamente sus equivocaciones, ayudándolos a integrar y a fijar lo aprendido servirán para confirmar sus apreciaciones bien fundadas y con hechos concretos durante el año escolar.” (Mattos; 1990:317)

Es así que la manera de estimularlos es hacerles pensar en su superación y aunque el trabajo escolar resulte tedioso o poco interesante, se hace hincapié que es la única forma de lograr llegar a alcanzar una profesión.

Por lo tanto, Avanzini (1985) señala que “el rendimiento académico depende de, además del método utilizado, del que lo utiliza y aplica, es decir del profesor. Así el maestro aparece como factor de fracaso siempre que no estimula el deseo de trabajar y su personalidad no suscita deseo de identificación.” (1985:102).

El docente debe ser el mediador entre la cultura y el alumno, el cual organiza de modo conveniente la transmisión de conocimientos y asegura su eficacia a través de aprendizajes significativos.

También la escolaridad y experiencia del docente son importantes en el proceso del aprendizaje, además de la actitud del docente hacia el alumno en donde demuestre un grado de confianza en el desempeño de los niños.

El dominio del tema y la seguridad que proyecte, el adecuado manejo del material didáctico y su visión sobre el desempeño de los alumnos están relacionados con el desarrollo del aprovechamiento académico.

1.3.3.2. La metodología de la enseñanza.

La lucha entre las ideas de la pedagogía tradicional y de la pedagogía nueva es la lucha entre lo que se llama didactismo y métodos activos.

La pedagogía tradicional es concebida “en el sentido de que toda pedagogía se hace tradicional a partir del momento en que queda admitida y la practican la totalidad de los que enseñan.” (Avanzini;1985:69)

En la antigüedad enseñaban como podían, pero sin medios para conseguirlo, tenían claros los propósitos a alcanzar, hasta dónde querían transmitir pero no así de los medios para lograrlo.

De acuerdo con Avanzini (1985), en la mayoría de las clases elementales y secundarias, se utiliza la llamada pedagogía tradicional, centrada en formas positivas

de transmitir los contenidos que hacen los memorísticos. Por eso los métodos activos si no se aplican adecuadamente pueden caer en lo tradicional.

La educación en la antigüedad se daba en grupos numerosos y esta educación era impartida de manera individual lo que provocaba pérdida de tiempo, desinterés, fastidio por parte del alumno.

Las nuevas técnicas de enseñanza deben ser lo más motivantes posibles encaminadas a que el alumno asimile ese nuevo aprendizaje y lo transforme. Para que ésta metodología tenga mejores resultados debe de trabajarse con grupos reducidos.

Ya que de acuerdo con las formas de enseñanza pueden propiciar a desarrollar alumnos pasivos o activos, lo cuál determinará su alto o bajo rendimiento académico.

1.3.3.3. Los programas de estudio y las materias.

“...Un plan de estudios está mal hecho no porqué sea demasiado cargado, sino porque contiene unas nociones prematuramente.” (Avanzini;1985:85)

Los programas deben estar elaborados conforme a una progresión lógica, establecida por el adulto que decide el orden en el que deben presentarse las

nociones básicas, pero la separación de disciplinas hace que no exista continuidad entre los contenidos, eso repercute en el aprendizaje del alumno.

Avanzini señala que cuando hay una gran cantidad de materias que un alumno recibe dentro de una institución, se aumenta la cantidad de conocimientos lo cual puede llegar a producir confusión.

“Se necesitan redactar programas adecuados a la receptibilidad intelectual.”
(Avanzini;1985:85)

Los programas no están elaborados de acuerdo a las características de los alumnos, sino en base al conocimiento de los contenidos. Los programas y reglamentos están expuestos como normas absolutas a las que se debe someter el alumno y es la escuela la que obliga al niño a asimilar sus exigencias.

La separación de las disciplinas hace que no exista continuidad entre los contenidos, eso repercute en el aprendizaje del alumno, pues cada disciplina tiene como propósito ejercitar cada una de ellas.

Es necesario una reorganización general de la educación nacional en la cual también se tome en cuenta la selección del personal docente que tenga un buen manejo de contenidos además del conocimiento del tema, un deseo de actualización, un manejo adecuado de técnicas de trabajo, docentes con valores y con claridad en

sus objetivos que contribuyan a desarrollar en el alumno el aprendizaje significativo y por ende el aprovechamiento académico.

CAPÍTULO 2

ACTITUDES HACIA LA EDUCACIÓN

Una vez revisado el rendimiento académico, se puede ver que existe una estrecha relación entre éste y las actitudes hacia la educación.

En todos los ámbitos de la existencia humana y en especial en el ámbito de la educación, la actitud es un factor importante en el desempeño escolar del niño y por ende en su rendimiento académico.

Entendiendo el término de actitudes, como los sentimientos, pensamientos y predisposiciones del niño al interactuar con su entorno, se puede decir que existe una relación significativa y directa entre las actitudes y el rendimiento académico, ya que el proceso de aprendizaje se puede ver influenciado para bien o para mal, por las actitudes que el alumno manifieste, propiciando el adelanto o demora de las actividades escolares de este.

Para iniciar este capítulo se partirá definiendo el término de actitud, haciendo alusión a diversos autores para su mejor comprensión, por lo que se darán a conocer los componentes de la actitud, en que consisten los cambios de actitud, como se miden éstas, la relación entre la actitud y el aprendizaje y su influencia en el rendimiento académico.

2.1. Conceptos.

2.1.1 Definición de actitud.

El término de actitud tiene diferentes concepciones, de acuerdo con Pallarés (1981) “la actitud es una tendencia existente en la persona a actuar de un modo determinado cuando se encuentra ante ciertas personas, hechos o ideas. Estas personas, hechos o ideas que provocan este particular modo de obrar o actuar, son los objetos de la actitud.” (2004;7)

Por su parte, Kelinger plantea que “la actitud es una predisposición organizada para pensar, sentir, percibir y comportarse hacia un referente u objetivo cognitivo. Se trata de una estructura perdurable de creencias que predispone al individuo a comportarse de manera selectiva hacia los referentes de actitud: un referente es una categoría, una clase o un conjunto de fenómenos, objetos físicos, eventos, conductas e inclusive constructor.” (2004;8)

Suárez menciona que las actitudes son “maneras de ser y modos de actuar tales como: confianza en sí mismo, tolerancia, honestidad, interés por los demás, estas no se fomentan mediante la información verbal sino por el ejemplo y las experiencias en grupo.” (1991;69)

Tomando en cuenta las anteriores definiciones se pueden señalar algunos aspectos comunes del concepto de actitud: es una predisposición a responder ante un hecho concreto; es consistente y organizada y se adquiere a través de la

experiencia; influye la actuación del individuo en una forma peculiar de acuerdo a los hechos o situaciones que se le presentan.

Se puede concluir que la actitud es la posición que adopta el individuo frente a una situación concreta, se basa en su experiencia y conduce a determinado comportamiento y ésta dependerá de las creencias, y valores que predisponen al individuo a comportarse de manera selectiva hacia determinados eventos. Por tanto, las actitudes se adquieren y desarrollan en todos los ámbitos del ser humano y están conformadas por los aspectos cognitivos, afectivos y comportamentales.

Para efectos de esta investigación se retomarán los aportes de Pallares, ya que define de una manera muy clara y completa el concepto de actitud. Así mismo, se considerarán las aportaciones de los siguientes autores para abordar las actitudes hacia la educación.

2.1.2 Actitudes hacia la educación.

Según Bandura (1969), la creencia de que las actitudes pueden regir la conducta no es del todo irracional, ya que existen datos empíricos que así lo confirman. Por lo tanto, la suposición de que las actitudes controlan la conducta debe aplicarse con cuidado en la enseñanza, porque su viabilidad depende de la interpretación que se haga del término actitud.

La relevancia de las actitudes radica en la consistencia que tiene con la conducta. En las escuelas se tiende a confundir a las actitudes y las definen en términos de conductas manifestadas.

Por ejemplo, el estudiante que tengan actitudes más favorables hacia cierta materia, se espera que tenga mejores rendimientos debido a su esfuerzo y al tiempo dedicado a ésta, sin embargo las actitudes positivas o negativas no siempre resultan en conductas consistentes con las mismas, una persona con una actitud negativa hacia la escuela podría estar dispuesta a asistir diariamente y estudiar porque quiere evitar conflicto con sus padres.

Es importante señalar que las actitudes que tenga el alumno sean éstas positivas o negativas frente a la educación influyen de manera notable en el proceso de aprendizaje, motivo por el cual el profesor juega un papel importantísimo en la modificación o cambio de éstas, girando en función de mejorar el rendimiento académico de éste.

Por lo tanto, la actitud que tenga el alumno permitirá facilitar o dificultar su proceso de aprendizaje, y estas se manifestarán de acuerdo al marco sociocultural en que se desarrolla el alumno, la experiencia acumulada, las creencias, los valores, el clima en el que se producen las interrelaciones, etc.

Dentro del aula se manifiestan cuando el alumno actúa por iniciativa propia, participa, se ve interesado en lo que hace, disfruta y le agrada lo que realiza. Por tanto la manifestación de las actitudes del estudiante serán variadas.

Las actitudes hacia la educación son las tendencias existentes en la persona a actuar de un modo determinado cuando se encuentra ante ciertas personas, hechos o ideas, éstas actitudes se van adquiriendo y desarrollando a través de la propia experiencia.

2.2. Componentes de la actitud.

Como se señaló anteriormente, son innumerables las definiciones que se le han dado al término de actitud, sin embargo, la mayoría de los autores coinciden en que la actitud está conformada por tres elementos, el cognitivo, el afectivo y el conductual.

“La actitud en sí misma no es observable, sino que es una variable latente que ha de ser inferida a partir de ciertas respuestas que reflejan en conjunto una evaluación favorable o desfavorable hacia el objeto de actitud.” (www.minedu.gob.pe)

Las actitudes se componen de tres elementos, lo que piensa (componente cognitivo), lo que siente (componente emocional) y la tendencia a manifestar los pensamientos y emociones (componente conductual). Es así que en la actitud se pueden encontrar varios elementos entre los que destacan los pensamientos y las

emociones. Por ejemplo al estudiar una carrera determinada si la actitud es favorable se encontrarán pensamientos positivos referentes a ella, además de agrado por los estudios.

2.2.1 Componente cognoscitivo.

El componente cognitivo está integrado por la atención, memoria, percepción, aprendizaje y se expresa en las creencias y conocimientos que el alumno tiene acerca de un objeto (la manera de encarar ese objeto) favorable o desfavorable. Se va formando a través de las ideas, de todo lo que el individuo piensa del objeto.

Por lo general, las actitudes positivas están compuestas por ideas positivas, un alumno que tenga ideas positivas hacia el maestro tendrá una buena actitud hacia la educación.

“Para que exista una actitud hacia un objeto determinado es necesario que exista también una representación cognoscitiva de dicho objeto.” (Rodríguez;2004:87) Es decir, entre más conocimiento se tenga de las ideas y creencias, va a ser más exacta la percepción que se tenga de ella.

2.2.2 Componente afectivo.

Para algunos autores el componente afectivo es definido como “el sentimiento a favor o en contra de un determinado objeto social. Es lo único realmente característico de las actitudes sociales.” (Rodríguez; 2004: 87)

Por lo tanto, se puede decir que el componente afectivo es esencial en las actitudes del individuo, ya que para que exista una actitud hacia un objeto es necesario que exista una carga afectiva a favor o en contra, es decir, de agrado o rechazo.

Si no hay esa carga afectiva no puede existir una actitud, pero cuando existe carga afectiva hacia el objeto es porque ya se tiene una creencia o idea acerca de él, considerando a las creencias como las ideas que se tienen acerca de algo, éstas pueden ser conformadas por una experiencia directa, pueden ser producto de algo que no se ve.

En la escuela se pretende generar un sentimiento positivo hacia la educación para que el alumno tenga una buena actitud y esto se puede lograr a través de fomentar el gusto por aprender y el agrado hacia el aprendizaje.

2.2.3 Componente conductual.

El componente conductual se refiere a la predisposición de una persona para acercarse al objeto de actitud o alejarse al objeto de actitud, es decir, es una tendencia a actuar.

Por lo tanto, el componente conductual se puede definir por la respuesta que el sujeto tiene en reacción al objeto de actitudes y se manifiesta en el comportamiento que el alumno tiene frente a determinada situación.

Este comportamiento debe ser congruente y consiste en que haya coherencia entre las creencias, los sentimientos y la predisposición a actuar. Esta congruencia se puede manifestar en que la conducta resultante sea acorde con la actitud. Si las creencias, afectos, predisposiciones y conductas son positivas entonces son congruentes.

“Según Triandis las actitudes involucran lo que las personas piensan, sienten, así como el modo en que a ellas les gustaría comportarse en relación con un objeto actitudinal. La conducta no se encuentra sólo determinada por lo que a las personas les gustaría hacer, sino también por lo que piensan que deben hacer, o sea, por las normas sociales, por lo que generalmente han hecho, o sea por sus hábitos, y por las consecuencias esperadas de su conducta.” (Rodríguez; 2004: 90)

Como se puede apreciar, existe una estrecha relación entre actitud y conducta, ya que las actitudes involucran lo que las personas piensan, sienten, así como el modo de actuar frente a determinado objeto; por otro lado la conducta no se encuentra sólo determinada por lo que a las personas les gustaría hacer, sino también por lo que piensan que deben hacer, (por las normas sociales), por lo que generalmente han hecho, por sus hábitos y por las consecuencias esperadas de su conducta. Por lo tanto, las personas tienen diferentes actitudes hacia determinados objetos.

Cuando el alumno tiene dos ideas, actitudes u opiniones que se contradicen, cayendo en un estado de desacuerdo, hace que se sienta incómodo

psicológicamente, produciendo una disonancia cognitiva, otras situaciones que pueden producir esta disonancia son aquellas en las que se hace algo contrario a las creencias sobre lo que es correcto y apropiado, cuando se sostiene una opinión que parece desafiar las reglas de la lógica, cuando ocurre algo que contradice la experiencia pasada o cuando se hace algo que no va con nuestra idea sobre quiénes somos y para qué estamos.

2.3. Cambio de actitudes.

Las actitudes son aprendidas, ya que se forman a través de la experiencia y pueden ser cambiadas o modificadas mediante esa misma experiencia. En la vida cotidiana los sucesos se presentan de una manera deliberada para que influya en las opiniones y por ende en el comportamiento. Las actitudes se forman por la experiencia directa e indirectamente por referencia.

Es necesario tener presente que las actitudes se van conformando, consolidando o cambiando a lo largo de la vida. Este proceso es tanto más decisivo en las primeras etapas educativas.

Los factores básicos en la formación de las actitudes son: el marco sociocultural en el que se desarrolla la vida del alumno, el grupo social al que pertenece, el clima en el que se producen las interrelaciones, los valores y contenidos culturales, la experiencia acumulada, las características específicas de éste (dimensiones cognitivas, afectivas, rasgos de personalidad).

Las personas desarrollan actitudes independientemente de que exista un propósito concreto en enseñarlas. Las actitudes se forman porque los estudiantes están expuestos constantemente a experiencias afectivas, que les provocan reacciones específicas ante determinados hechos y que influyen en sus apreciaciones de los nuevos conceptos que van construyendo.

Tomando en cuenta que las actitudes son las formas o características del individuo de responder ante un objeto o situación determinada, se puede decir que sí pueden modificarse, ya que éstas se forman a través de la experiencia y pueden ser cambiadas también a través de ella misma.

Cuando se pretenden modificar las creencias, se sugiere utilizar la persuasión, es decir, convencer a la persona. La persuasión puede enfocarse a tres tareas “producir una actitud, cambiar el signo de una actitud existente o incrementar su intensidad.” (Jones; 1990: 451)

Esta persuasión es muy común que se realice en el aula continuamente, en donde el profesor está de forma permanente argumentando y convenciendo a sus alumnos sobre determinadas ideas enfocadas hacia la educación.

Cabe señalar que existen otras técnicas para modificar las actitudes de los alumnos: la afectiva (a través de lo que siente), cognoscitiva (a través de lo que piensa), y actitudinal (la tendencia a manifestar los pensamientos y emociones).

2.4. Medición de actitudes.

Las actitudes se pueden medir, éstas expresan lo que se piensa o se siente con respecto a algo. La opinión se refiere a lo que se dice con respecto a algo. En la mayoría de las veces la gente opina lo que siente o lo que piensa.

La medición de actitudes expresada por las opiniones de un individuo no constituye a la vez y forzosamente la predicción de lo que hará ya que las actitudes están sujetas a cambio. Su actitud puede cambiar de un día para otro y es tarea del docente medir tales cambios.

Por lo tanto, existen diversas técnicas para medir la actitud, técnicas como la observación de la conducta, de donde se parte para medir éstas, la entrevista, técnicas estandarizadas, encuesta en escala y cuestionario.

En el proceso de enseñanza-aprendizaje se pretenden medir las opiniones a través de las escalas de actitudes, éstas se usarán solamente en las situaciones que ofrezcan un mínimo de presión sobre la actitud que va a medirse.

Esta escala permite medir la actitud expresada efectivamente con la comprensión plena de que la persona pueda estar escondiendo conscientemente su actitud verdadera o que la presión social de la situación le ha hecho creer realmente lo que está expresando. Esta es una manera de medir una actitud expresada en opiniones.

El propósito de la escala de las actitudes es reducir cuanto sea posible las condiciones que impiden que los sujetos digan la verdad, o ajustar las interpretaciones de acuerdo a esas condiciones.

Es importante que los instrumentos que se utilicen para medirlas reúnan ciertos requisitos entre los que se encuentran que sea confiable y tenga validez, es decir que sea sensible al objeto que está midiendo y que el instrumento mida lo que dice que mide y no otra cosa.

Es importante en este proceso de medición considerar los siguientes pasos:

- Construir ítems o reactivos.
- El análisis de índice de dificultad y poder discriminativo.
- Realizar una nueva aplicación al objeto y a partir de esta aplicación se saca el índice de confiabilidad.
- Se tiene que obtener un índice de validez.
- Finalmente hay que hacer una estandarización.

2.5. Actitudes y aprendizaje.

Es importante señalar que existe una estrecha relación entre la actitud del alumno y el aprendizaje, ya que la actitud de éste hacia la educación mejora o inhibe su aprendizaje. Cuando sus actitudes son favorables hacia las materias de estudio, los alumnos se encuentran más motivados para aprender. Sin embargo, cuando sus

actitudes hacia esas materias son desfavorables, todos estos factores operan en dirección opuesta.

El alumno tendrá mayor oportunidad de aprender en la medida en que conceptualice los elementos de la cultura, por lo tanto, esta actitud está ligada con el aprendizaje.

Por lo tanto, el alumno debe percibir al docente como una fuente confiable de información, debe considerarlo como una persona que sabe, que es convincente y que sabe enseñar. Si al maestro se le valora, la actitud del alumno será positiva y responsable, si por el contrario la actitud del docente es negativa puede influir de una manera significativa también en el aprendizaje.

“En este respecto, es digno de notarse que los estudiantes de preparatoria satisfechos con la escuela suelen desempeñarse mejor en las pruebas de aprovechamiento que los insatisfechos.” (Ausubel; 2005: 371)

Es importante considerar que la actitud del maestro hacia el alumno genera una respuesta positiva o negativa, por lo tanto la motivación en el salón de clases juega un papel muy importante.

Es necesario que el docente establezca metas realistas y evalúe el progreso de estas; asigne tareas adecuadas al nivel de capacidad de cada alumno; impulse el pensamiento cognoscitivo despertando la curiosidad intelectual empleando

materiales que atraigan la atención y retroalimente el proceso de enseñanza-aprendizaje informando al alumno sus progresos, límites y capacidades; valore el esfuerzo, del cumplimiento, de la voluntad, del trabajo, de los aprendizajes y de los éxitos escolares.

De acuerdo con lo anteriormente expuesto, se puede concluir que la actitud es la posición que adopta el individuo frente a una situación concreta y se basa en la experiencia de éste, conduciendo hacia determinado comportamiento, siendo importante señalar que las actitudes que el alumno tenga sean estas positivas o negativas frente a la educación influyen de manera notable en el proceso de aprendizaje ya que permitirán tanto facilitar como dificultarlo.

Como ya se explicó anteriormente, estas actitudes son aprendidas, ya que se forman a través de la experiencia y pueden ser cambiadas mediante esa misma experiencia, siendo este proceso más decisivo en las primeras etapas educativas. Siendo importante en el proceso de enseñanza aprendizaje medir las actitudes por lo que existen diversas técnicas descritas anteriormente que ayudan a facilitar este proceso.

Como se puede apreciar, existe una estrecha relación entre la actitud del alumno y el aprendizaje, ya que la actitud de éste hacia la educación mejora o inhibe dicho aprendizaje influyendo por lo tanto en el rendimiento académico.

CAPÍTULO 3

DESARROLLO DEL NIÑO EN EL AMBITO ESCOLAR

En este capítulo se describirá y diferenciará el pensamiento infantil de cada uno de los cuatro periodos retomando los aportes de Piaget, se analizará el origen y evolución del comportamiento describiendo la moral autónoma y heterónoma del niño, se describirá el desarrollo de la personalidad destacando los aspectos físicos y psicomotores del niño.

3. 1. Desarrollo del pensamiento.

Estudiosos del tema se han dado a la tarea de investigar las etapas del pensamiento infantil. Piaget describió en las respuestas infantiles que existen patrones que lo llevan a desarrollar tareas intelectuales.

Es un decir que los niños de la misma edad reaccionan de manera similar y difieren sus respuestas y expectativas a las de los adultos, pero esto no ocurre con los niños de diferentes edades ya que tienen su peculiar forma de responder.

Para hacer más comprensible el estudio del pensamiento infantil, Piaget clasificó los niveles del pensamiento en cuatro periodos para ayudar a distinguir mejor una etapa de la otra, señalando sus características de acuerdo a las diferentes edades de los niños.

El primer período se le llama sensoriomotor y comprende entre los 0 y los dos años, aquí el niño conoce y aprende a través de sus sentidos.

El período preoperacional oscila entre los dos y los siete años, en el niño se dan ciertos procesos en el pensamiento demuestra habilidad para representar mediante la acción el lenguaje y pensamiento.

El período de las operaciones concretas comprende de los siete a los once años aproximadamente, el niño va formando su pensamiento lógico, pero aún está limitado a la realidad física.

El período de las operaciones formales, que va aproximadamente de los once años en adelante, su pensamiento lógico es abstracto e ilimitado, fácilmente clasifica y vuelve a clasificar grandes grupos de objetos y de distintas maneras, aceptando que cada uno es posible al mismo tiempo, pueden formar diseños de clasificación en ausencia de objetos y considerar objetos hipotéticos.

Los infantes son capaces de sacar conclusiones mediante la observación directa y también de informaciones hipotéticas, el niño puede ignorar el contenido y concentrarse en la forma de las relaciones. Estas afirmaciones verbales abstractas se llaman proposiciones o hipótesis.

La investigación de campo que se realizó comprende el período de las operaciones concretas ya, que la edad de los alumnos fluctúa entre los ocho y los

nueve años de edad por lo que se detallaran las características del pensamiento de ese período.

En este apartado se hablará de cuatro aspectos del pensamiento en la etapa de las operaciones concretas.

1.- La conservación.- La noción de conservación evoluciona, el niño con un argumento justifica su respuesta a una situación presentada y por lo tanto se dan las siguientes capacidades lógicas: la compensación, con la cual retiene dos dimensiones mentalmente con el propósito de que una compense a la otra. La identidad, aquí incorpora la equivalencia en su justificación, es decir, la identidad implica conservación. La reversibilidad, se refiere a que mentalmente invierte una acción física para regresar el objeto a su estado (natural) u original.

Es así que Piaget señala que “estas reacciones mentales y afines y reversibles que operan en presencia de objetos físicos son llamadas operaciones concretas,” (Labinowicz:1987;73)

2.- El segundo aspecto del pensamiento es la clasificación, es decir, se agrupan los objetos a partir de su función o característica y en base a ello el niño elabora su concepto. Es aquí donde se estimula la creación del concepto que tiene y se genera su capacidad intelectual.

El niño muestra un refinamiento en la forma de clasificar, por ejemplo, frente a los objetos puede formar jerarquías y entender la inclusión de clase en los diferentes niveles de jerarquización.

Es decir, cuando se le presentan los objetos no tiene problema para formar conjuntos, en hacer jerarquías y trabajos de inclusión. En tareas verbales sin la presencia de objetos no logra tal operación mental. No es capaz de categorizar cuando no puede ver y manipular las cosas, por lo tanto le resulta más difícil.

Piaget encontró que en ausencia de referencias concretas “que el 75 por ciento de los niños de nueve años de edad de Ginebra, Suiza, negaron que fuesen ginebrianos y suizos a la vez. Esta incapacidad se presentó a pesar del uso de un esquema (Diagrame de Venn) como referencia.

3.- El tercer aspecto del pensamiento se refiere a la seriación, la cual se define como el dar un orden, un sentido a una agrupación de objetos y acontecimientos o hechos, tomando en cuenta una o varias características en particular.

Es aquí que los niños de siete a ocho años son capaces de coordinar la comparación, pueden concentrarse en dos aspectos del problema al mismo tiempo, esto les permite elaborar un sistema para construir.

Su habilidad para ordenar se extiende en dos dimensiones, la primera es cuando ordena un conjunto de objetos según el tamaño y la intensidad de los colores. Por lo tanto es capaz de ordenar por tamaños e incluir otra característica.

Ya es capaz de hacer una seriación de acuerdo a más de una característica. Su habilidad para coordinar relaciones de peso se desarrolla de una manera gradual. Una de las limitaciones que presentan o experimentan es la dificultad para resolver problemas presentados verbalmente, aún cuando estén escritos.

4.- El cuarto aspecto del pensamiento se llama egocentrismo, en donde el niño todo lo centra en él, “primero soy yo y después los demás”, según Piaget, pero a medida que socializa va cambiando sus acciones y su pensamiento, por lo tanto a medida que muestran una mayor habilidad para aceptar las opiniones ajenas es más conciente al escuchar. Para ello cualquier discusión implica un intercambio de ideas, por lo tanto las explicaciones están más a tono con el que escucha.

Al inicio de este periodo el niño demuestra cierta habilidad para aceptar otra visión de espacio, pero carece de consistencia; al llegar a los nueve años es capaz de tener ciertas habilidades de clasificación, seriación y conservación.

3.2. Origen y evolución del comportamiento moral.

El origen de las valoraciones que hacemos de los actos parte de lo cognitivo según Piaget, es decir, de las actitudes. En la etapa del niño en edad preescolar su

esfera valoral no está desarrollada, actúa en base a lo que es bueno para sus figuras de autoridad, por lo que no actúa por convencimiento interno, actúa de acuerdo a lo que le indican otros que debe de hacer.

Piaget y Kohlberg elaboran la teoría del desarrollo moral (1932) según las experiencias de éstos (1968) la evolución de la moral abarca tres períodos:

El primer período que va hasta los seis o siete años, el cual es definido como moral heterónoma y realista “se traduce en cierto número de reacciones afectivas y en ciertas estructuras notables propias del juicio moral antes de los siete-ocho años” (Piaget:2002;125). El niño no diferencia el mal y el bien, para él las cosas son buenas según lo manden o prohíban los adultos aquí no hay término medio.

Hay una intencionalidad en lo que realiza, es decir, juzga las acciones en función del daño material, por lo tanto no cuenta para él la interacción, ya que no es capaz de ver el proceso ni entenderlo.

El niño de este período se forma hábitos de conducta, para él las reglas son inmodificables, sagradas, o vienen de los padres o de dios y son para ser respetadas. Su pensamiento es mágico, animista, entiende que las normas son para mejorar las cosas, ve que sus necesidades y sus reglas son reglas universales, y ese agente que castiga, que obliga, pasa de la figura paterna a la figura divina. En cuanto a la relación entre la falta moral y el castigo, el niño está convencido que a todo mal seguirá una desgracia, y a todo bien un premio.

El niño posee un pensamiento animista: “esta creencia se inspira, según Piaget (1932), en la mentalidad del niño de esta edad que le lleva a atribuir intenciones al universo, a semejanza de los adultos”. (Moraleda:165;1999)

En una investigación hecha por Wallon, las mayores faltas para un infante de tres a siete años son el insulto, la desobediencia y el juramento.

La segunda etapa o período, que va de los siete años hasta el fin de la vida se llama autónoma y “con los progresos de la cooperación social entre niños y los progresos operatorios correlativos, el niño llega a relaciones morales nuevas fundadas en el respeto mutuo y que llevan a cierta autonomía, sin que haya naturalmente de exagerarse la parte de esos factores con relación a la acción continuada de los precedentes.” (Piaget: 2002; 128)

Es cuando el niño actúa de acuerdo a ese entendimiento interno, ya empieza a adquirir cierta independencia de la bondad o maldad de las cosas, del hecho de que lo hayan mandado o no los mayores. Ve que lo moral tiene una validez propia, y aquello que cree que es valioso hacerlo lo beneficia a él y a los demás. Comienza a darse cuenta de la importancia que tiene en el valor moral de una acción la intención del que a ha realizado es decir, su punto de vista cambia, entiende que lo que uno pueda considerar que es adecuado, para otra persona no puede serlo, cada cabeza es un mundo.

Según Piaget, la mentira, el fraude escolar y el robo son las infracciones peores para un niño de siete a doce años, su criterio moral sobre la mentira y el fraude va adquiriendo autonomía a medida que crece el niño, porque si la mentira es algo malo es por eso que los mayores la castigan.

El tercer período que se extiende entre los diez y los once años y es caracterizado porque el niño comienza a pensar que un juez que no tuviera en cuenta las intenciones ni las circunstancias en que se ha realizado un acto, podría ser injusto.

Moraleda señala que no hay que tener demasiada rigidez en los años que marca Piaget en el enlace de un período con otro, ya que unos periodos cabalgan sobre otros además, que en su recorrido influyen aspectos como el ambiente cultural y la educación moral que el niño reciba.

3. 3. Desarrollo de la personalidad.

El estudio del desarrollo de la personalidad es abordado en este apartado por Ausubel, quien le da un enfoque cognoscitivista. Él se interesa por los procesos mentales del pensamiento y cuando se refiere al desarrollo del niño toma en cuenta el nivel cognitivo y afectivo, señala que la relación del padre y del hijo es determinante en la formación que se le va a dar entre los seis a los siete años,

además de otros agentes que intervienen como el medio biosocial donde se desarrolla.

La estructura de la personalidad según Ausubel parte de la relación que el niño tiene con sus padres y ésta relación se da de dos tipos:

La primera es la relación satelizada o de satelización, en donde “la parte subordinada reconoce y acepta un rol servicial y deferente, y la otra parte, a su vez, lo acepta como una entidad intrínsecamente valiosa de su órbita personal” (Ausubel:1999;17). Es decir, el padre y la madre son el sol y en torno a él siguen los satélites que son, en este caso, los hijos. El comportamiento del niño depende de sus padres , el niño procura que se apruebe su desempeño para confirmar que es valorado intrínsecamente, así su anterior necesidad de que se le prestara atención se transforma en una solicitud de aprobación y confirmación.

Su sentimiento de seguridad es intrínseco, tiene buena autoestima, no le importa su competencia biosocial o rendimiento escolar.

El segundo tipo es la identificación o relación no satelizante, y se refiere a que el niño no hace lo que le dicen que haga, actúa por convicción de él. El hijo no satelizado adquiere sentimientos de seguridad extrínseca que dependen de su competencia biosocial, su autoestima dependerá de su capacidad, lo único que importa es su competencia.

El niño percibe que hasta los cuatro años es el dueño de su voluntad y de la voluntad de sus papás, las acciones para satisfacer los deseos las realiza el padre y depende ejecutivamente de otros. La dependencia ejecutiva “se refiere a la actividad manipulativa que implica el completar una secuencia necesidad-satisfacción” (Ausubel: 1999; 18). A nivel afectivo es el centro de los afectos, el padre y la madre hacen lo posible por cumplirle.

Cuando ya controla sus movimientos y le empiezan a implementar normas percibe que ya no es el centro de atención, que tiene que someterse a reglas. Se da cuenta que hay un poder en el hogar en donde le dicen qué hacer, ve que los padres tienen voluntad propia que si le quieren dar le dan, si no quieren, no le dan. Tiene que supeditarse a la voluntad de sus papás.

Ahora su volición o deseos están en función de la decisión de sus papás. Se entiende a la dependencia volitiva como “el acto de querer la satisfacción de una necesidad determinada independientemente de la manera en que esto pueda consumarse.” (Ausubel: 1999; 18)

Empieza un proceso de desvalorización del yo, y de estar en el sitio más alto comienza a entender que ocupa una posición en la familia, se da cuenta que tiene limitaciones y que está sobrevalorado, hasta que llega a entender que es un miembro más de la familia, además de que aún depende de sus papás. No es omnipotente porque ya no le satisfacen en todo lo que quiere.

Los padres empiezan a sentir la presión social y la responsabilidad de prepararlo de acuerdo a su cultura. Con el propósito de que alcance su madurez motriz, cognitiva y social, inicia su vida en la escuela.

Cuando el niño es un bebé, los papás lo consideran un ser indefenso, lo tratan con benevolencia y tolerancia y esperan que crezca, desean liberarse lo antes posible de ésta subordinación y asumir un rol volitivo que les corresponda en la relación, es la única expectativa del hijo para responder a sus expectativas.

Hasta antes de los cuatro años su dependencia es ejecutiva; cuando no puede hacer las cosas para satisfacer sus necesidades como vestirse, ir al baño, etc.

Pero al llegar a los cuatro años percibe su insignificancia en casa, aprecia que sus padres son libres observa su dependencia volitiva y ejecutiva, tiene omnipotencia porque él es todo potencia en sus deseos. Ahora de ser independiente pasa a ser dependiente volitivamente, su voluntad depende de la voluntad del otro, aprende a que le guste, lo que le guste a sus padres.

Para que el niño acepte estar en órbita con sus padres necesita percibir y sentir que lo quieren, que lo aceptan como es, por lo que él es y por lo que hace.

Va a saber y aceptar que él tiene su voluntad, va a aceptar sin discusión los valores y normas que en casa le den. Va a tener un buen control emocional y un comportamiento más o menos estable.

Se han realizado investigaciones en las cuales los niños satelizados, al armar un rompecabezas, no muestran un alto nivel en la ejecución de tareas, son conformistas y no se exigen mucho.

Por otra parte, las consecuencias de una no satelización son: si la relación padre e hijo no es buena se da una situación no satelizada, si el percibe que no lo quieren como él quisiera, cuando cumple las expectativas de ellos, no acepta tan fácil la relación de sus padres, no se supedita a los deseos de ellos, el niño se muestra rebelde y, por lo tanto, desea pasar el menor tiempo con sus papás.

Según Ausubel, su sentimiento de autoestima va a estar en función de sus logros, de lo que él ve en lo que es competente, si el percibe esto su autoestima es mayor, todo depende de él.

En una relación ordinaria cuando los niños superan el período de la primera infancia, los papás esperan que aumente su capacidad para desarrollar motivaciones, hacer planes en función de objetivos a largo plazo, renunciando a las satisfacciones inmediatas con el fin de complacer aspiraciones más importantes. Se espera que desarrollen mayor independencia, aunque su capacidad motriz no está completamente desarrollada para hacer determinadas actividades por sí mismos, sin embargo los padres se muestran renuentes a ayudarlo y le exigen que él adquiera cierta autosuficiencia en las tareas cotidianas.

A diferencia de los niños pequeños se espera que los niños grandes se consideren responsables ante sus mayores por los sucesos que puedan cometer.

Es necesario expresarle afecto y cariño al niño independientemente de sus capacidades, exigirle racionalidad, crearle un clima cálido, familiar, sin llegar a los extremos, en donde la independencia se encauce por el lado positivo. Por lo tanto el padre de familia desempeña un papel fundamental en el desarrollo de la personalidad de su hijo.

3.4. Aspectos físicos y psicomotores del niño.

Los primeros cambios, que experimentan los niños entre los cinco años y medio y los seis, Zeller los denomina “primeros cambios de configuración” (Moraleda:1999;138). Esta transformación consiste en que las extremidades se alargan y robustecen, los niños adelgazan y sus piernas y brazos crecen aceleradamente, se destacan más los músculos y articulaciones, el vientre se aplana, el talle se configura, se destacan en el pecho los músculos y las costillas, la caja torácica se aplana con lo cual pierde su forma cilíndrica, la amplitud de los hombros aumenta destacándose notablemente de la anchura de las caderas, en la espalda se forman las curvaturas fisiológicas. Las partes media e inferior de la cara comienzan a desarrollarse cobrando mayor fuerza el redescubrimiento muscular, todo este proceso viene a durar un año hasta los seis años y medio o siete.

Cabe señalar que este cambio puede adelantarse más rápido en las niñas que en los niños.

Es importante destacar que no existe una regla fija para la aparición de estos cambios, cada uno de estos sigue un orden determinado, además el cambio de configuración se produce de modo desigual afectando a las demás partes del cuerpo en general se da en este desarrollo una falta de armonía, durante estos primeros años se completa en el niño su coordinación motriz la cual le permitirá notables progresos en la escritura, manualidades, el dibujo, etc.

Durante los seis años la fuerza toma un papel importante en los juegos violentos de lucha y acrobacia. A los 9 años el niño busca destacar por su fuerza física a veces hasta el agotamiento.

Los niños durante este estadio desarrollan una gran movilidad y variedad de movimientos lo cual originará dificultades, unas provenientes de la fatiga, otra de los conflictos que estas tendencias provocarán con sus padres y maestros.

A medida que se acerca el final de la niñez el cuerpo vuelve a alcanzar un alto grado de simetría, sus movimientos son más equilibrados y armónicos, adquiriendo la capacidad de su cuerpo, manteniendo el equilibrio y siendo hábiles aprendiendo nuevas formas de movimiento.

Tomando en cuenta los aportes de Piaget, se puede concluir que el estudio del pensamiento infantil se clasifica en cuatro periodos:

El primer período al cual se le llama sensoriomotor, que comprende entre los 0 y los dos años, el segundo período llamado preoperacional que oscila entre los dos y los siete años, el tercer período de las operaciones concretas comprende de los siete a los once años aproximadamente, y el cuarto período el de las operaciones formales que va aproximadamente de los once años en adelante.

El origen de las valoraciones que hacemos de los actos parte de lo cognitivo es decir de las actitudes, en la etapa del niño en edad preescolar su esfera valoral no está desarrollada por lo que actúa en base a lo que es bueno para los papás.

De acuerdo a la teoría del desarrollo moral las etapas de ésta abarcan tres períodos que es importante considerar, el primer período que va hasta los seis o siete años el cual es definido como moral heterónoma y realista en el cual el niño no diferencia el mal y el bien, para él las cosas son buena según lo manden o prohíban los adultos.

El segundo período que va de los siete años hasta el fin de la vida se denomina autónoma que es cuando el niño actúa de acuerdo a ese entendimiento interno ya empieza a adquirir cierta independencia de la bondad o maldad de las cosas del hecho de que lo hayan mandado o no los mayores, su punto de vista

cambia entiende que lo que yo puedo considerar que es adecuado para otra persona no puede serlo.

El tercer período que se extiende entre los diez y los once años y es caracterizado porque el niño comienza a pensar que un juez que no tuviera en cuenta las intenciones ni las circunstancias en que se ha realizado un acto, podría ser injusto.

En su desarrollo influyen aspectos importantes como la educación moral, el ambiente cultural, es decir el medio biosocial en el que el niño se desenvuelve, aspectos que no se pueden dejar de lado ya que son determinantes también en el desarrollo de la personalidad del niño para lo cual es necesario considerar el aspecto cognitivo y afectivo, en donde se puede apreciar que la relación del padre y del hijo es determinante en la formación que se le va a dar entre los seis a los siete años, esta relación se da de dos tipos:

La primera es la relación satelizada o de satelización en donde el comportamiento del niño depende de sus padres, el niño procura que se apruebe su desempeño para confirmar que es valorado intrínsecamente. Su sentimiento de seguridad es intrínseco, tiene buena autoestima, no le importa su competencia o rendimiento.

La segunda es la identificación o relación no satelizante en donde el niño no hace lo que le dicen que haga, actúa por convicción de él, lo único que importa es su competencia.

Como se puede apreciar los padres desempeñan un papel muy importante en el desarrollo de la personalidad del niño y en los cambios físicos y psicomotores que experimenta éste en el desarrollo de cada una de las etapas, ya que tienen la responsabilidad de prepararlo de acuerdo a su cultura, con el propósito de que alcance su madurez motriz, cognitiva y social, por lo que es necesario expresarle afecto y cariño independientemente de sus capacidades, crearle un clima cálido, familiar en donde la independencia se encauce por el lado positivo ya que éste necesita percibir y sentir que lo quieren y lo aceptan como es.

CAPÍTULO 4

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

En los capítulos anteriores se definieron y examinaron las variables dependiente e independiente, así como las características de los niños de ocho y nueve años. Ahora, en este capítulo se va a presentar la metodología de la investigación de campo realizada, se describirá el proceso de análisis obtenidos a través de la aplicación de la encuesta de actitudes hacia la educación así como el registro de las calificaciones de los alumnos.

4.1. Metodología

En este apartado se presenta la forma en como se organizó la recolección de datos, el enfoque de la investigación, el tipo de investigación, el estudio que se realizó, el tipo de diseño y las técnicas de recolección de datos.

La investigación se entiende como un proceso que está integrado por etapas, pasos o fases relacionadas de una manera lógica con una secuencia y una dinámica propia. Comienza con una idea la cual delimita y establece objetivos y preguntas de investigación, se elabora un marco teórico, después se analizan los objetivos y preguntas transformadas en hipótesis, se selecciona un plan para probar dichas hipótesis y se elige una muestra y para finalizar se recolectan los datos utilizando instrumentos de medición y al final se obtienen los resultados.

Por lo tanto, la presente investigación será cuantitativa, ya que se utilizarán dos técnicas de recolección de datos: los registros académicos que se refieren a las

calificaciones obtenidas por los alumnos en función de su desempeño escolar y los test psicométricos, los cuales están estandarizados ya que garantizan la confiabilidad y validez de la medición.

Es, pues, una investigación no experimental porque se van a medir variables tal como estén, no se van a alterar, ni a influir en las mismas.

El estudio que se realizó es también transversal, ya que se hace en una sola sesión, el diseño fue correlacional-causal ya que se va a analizar como causa la actitud hacia la educación y el efecto el rendimiento académico, es causal porque desde el planteamiento de la hipótesis ya se estableció como tal.

4.1.1. Enfoque Cuantitativo

El enfoque que se utilizó en esta investigación es el cuantitativo, ya que cuenta con la confiabilidad que se requiere para realizar una investigación, según Hernández “utiliza la recolección y el análisis de datos para contestar preguntas de investigación y probar hipótesis establecidas previamente, y confía en la medición numérica, el conteo y frecuentemente en el uso de la estadística para establecer con exactitud patrones de comportamiento en una población.” (2003:5)

Es decir, este enfoque se apoya en la recolección y análisis de datos para responder a las preguntas de investigación y posteriormente probar las hipótesis, medir las variables, analizar los resultados obtenidos con la finalidad de establecer conclusiones con respecto a las hipótesis planteadas.

Este tipo de enfoque propone relaciones entre las variables, como en esta investigación que cuenta con una variable dependiente y una independiente.

De acuerdo con M. A. Rothery, citado por Hernández (2003), para generar conocimiento el enfoque cuantitativo se fundamenta en el método hipotético-deductivo, considerando las siguientes premisas:

- 1.- “Delineamos teorías y de ellas derivamos hipótesis.
- 2.- Las hipótesis se someten a prueba utilizando los diseños de investigación apropiados.
- 3.- Si los resultados corroboran las hipótesis o son consistentes con estas, se aporta evidencias en su favor. Si se refutan, se descartan en busca de mejores explicaciones e hipótesis.” (Hernández;2003:10)

Este autor señala que la investigación cuantitativa se basa en la información numérica representada, en el conteo y uso de medidas estadísticas con el propósito de establecer los esquemas o patrones de comportamiento de una población.

El enfoque cuantitativo en la recolección de datos permite al investigador utilizar instrumentos de medición estandarizados, los cuales dan confiabilidad y la validez necesarios para la investigación.

4.1.2. Investigación no Experimental

Dentro del enfoque cuantitativo se encuentra la investigación no experimental la cual es definida como “La investigación que se realizó sin manipular deliberadamente las variables” (Hernández;2003:267), es decir aquí se observa el fenómeno tal y como se manifiesta en su entorno natural, para su posterior análisis, por lo tanto en las variables independientes no se construyen situaciones sino que se observan las ya existentes. Las variables ya han ocurrido y el investigador no tiene ninguna influencia sobre ella.

Por otro lado, la investigación no experimental “es investigación sistemática y empírica en la que las variables independientes no se manipulan porque ya han sucedido. “Las inferencias sobre las relaciones entre variables se realizan sin intervención o influencia directa y dichas relaciones se observan tal y como se han dado en su contexto natural.” (Hernández;2003:269)

4.1.3. Estudio Transversal

Hernández (2003) señala que dentro de los diseños no experimentales se clasifican por su dimensión temporal en los cuales se hace la recolección de los datos.

Los diseños de investigación transversal se recolectan datos en un sólo momento, tienen un tiempo único y pretenden describir las variables y analizar la interrelación en un momento establecido.

El propósito de la investigación transversal es describir y analizar la relación entre las variables en un momento dado. Hernández compara este tipo de estudio como el ejemplo de tomar una fotografía de algo que se observa y sucede en ese instante.

4.1.4. Diseño correlacional causal

A su vez los diseños transeccionales se dividen en exploratorios, descriptivos y correlacionales-causales.

Por las características de esta investigación se utilizó el diseño correlacional-causal, el cual pretende describir las variables, medirlas y analizar la relación entre las mismas en un momento determinado.

De manera que este tipo de diseño recolecta datos de un grupo, comunidad, contexto o evento. Pueden limitarse, establecer relaciones entre las variables sin precisar el sentido de la causa ni analizar las relaciones de causalidad, así que en este tipo de investigación Hernández menciona que “los diseños correlacionales pueden limitarse a establecer relaciones entre variables sin precisar sentido de causalidad ni pretender analizar relaciones de causalidad.” (Hernández;2003:275)

Por otro lado, en ciertas ocasiones sólo se pretende correlacionar categorías, variables, objetos, sin embargo, en otras busca establecer relaciones causales, la

causalidad implica correlación. Primero se establece la correlación y luego la causalidad.

La presente investigación pretende establecer la interrelación de rendimiento académico y las actitudes con datos recabados en un momento dado. Tiene un enfoque correlacional causal porque su objetivo es demostrar la influencia de las actitudes en el rendimiento académico.

4.1.5. Técnicas de recolección de datos

Las técnicas cuantitativas son aquellas que utilizan mediciones numéricas para recabar la información concreta de la población objeto de estudio.

Es importante que las técnicas que se utilicen para medirlas reúnan ciertos requisitos entre los que se encuentran que sea confiable y tenga validez, es decir que sea sensible al objeto que está midiendo y que el instrumento mida lo que dice que mide y no otra cosa.

Para esta investigación se utilizaron dos técnicas de recolección de datos: los registros académicos y los test psicométricos. Los registros académicos que se refieren a las calificaciones obtenidas por los alumnos de acuerdo a su desempeño escolar y los test psicométricos que son técnicas estandarizadas en función de las investigaciones estadísticas las cuales garantizan la confiabilidad y la validez en el proceso de medición de las variables.

4.2 Descripción de la población

La población a la que se consideró para realizar ésta investigación corresponde a los alumnos del 3º Y 4º grado del Colegio Horizonte Siglo XXI.

Esta institución es una asociación civil de carácter privado, que presta servicios educativos a la población uruapense en los siguientes niveles: Jardín de Niños, Primaria y Secundaria.

El Colegio cuenta con aproximadamente 150 alumnos en su totalidad, de los cuales 30 cursan el jardín de niños, 90 primaria y 30 secundaria. El 60% son mujeres y el 40% restante son hombres. La edad oscila entre los 3 y 13 años de edad.

La población con la que se realizó la investigación fueron los alumnos que integran el tercer año de primaria, el cual está compuesto por 13 niños, que oscilan entre los ocho y nueve años de edad; asimismo el grupo de cuarto grado que tienen una edad entre los diez y once años y está integrado por 22 alumnos; motivo por el cual no se realizó ningún tipo de muestreo ya que se consideró a la totalidad de alumnos de los dos grupos antes mencionados.

4.3 Proceso de Investigación

Antes de iniciar con el análisis de la información obtenida a través de la investigación de campo es importante señalar el proceso que se llevó a cabo para la realización de ésta.

Primeramente se establecieron los objetivos y las hipótesis a partir del proyecto de investigación en el cual se planteó el problema a investigar, se hizo una revisión teórica de los conceptos de actitudes hacia la educación y rendimiento, los cuales son el sustento de este trabajo de investigación.

Para llevar a cabo la investigación de campo en primer lugar se pidió permiso a la directora del Colegio Horizonte Siglo XXI para aplicar la encuesta de actitudes hacia el estudio de Brown y Holtzman y se le pidió permiso a la profesora del grupo de 4º. Grado, esta encuesta se aplicó de manera colectiva a los grupos de 3º. Y 4º. grado de primaria, el día 7 de diciembre a las 9:00 de la mañana ya que era el horario que tenía disponible los grupos, dicha encuesta se aplicó en el salón de 4º. Grado ya que es amplio, cuenta con suficiente ventilación y adecuada iluminación.

Es importante señalar que a la encuesta se le realizaron algunas modificaciones en cuanto al lenguaje utilizado en la misma para una mejor comprensión de los alumnos.

Posteriormente, se procedió a obtener los puntajes de cada una de las encuestas de actitudes hacia el estudio utilizando la plantilla indicada en dicha encuesta.

Una vez obtenidos los puntajes se procedió a la obtención de los percentiles de acuerdo al baremo de la Escuela de Pedagogía.

Se solicitó las listas de calificaciones de los dos bimestres a las profesoras de 3º y 4º para obtener información del rendimiento académico y se procedió al análisis estadístico de los datos de cada una de las variables de esta investigación, así como su interpretación; los datos se vaciaron en una matriz, en una hoja de cálculo que contenía el nombre del alumno, promedios de calificaciones oficiales y promedios bimestrales, los puntajes obtenidos en la encuesta de actitudes hacia el estudio y los percentiles obtenidos.

4.4 Análisis

A continuación se presenta el análisis de la información obtenida durante el proceso de trabajo, el cual parte de los resultados arrojados por las técnicas de recolección de datos utilizadas con la finalidad de obtener resultados en cada una de las variables y la relación entre ambas.

4.4.1 El rendimiento académico de los alumnos de 3º y 4º grado de primaria del Colegio Horizonte Siglo XXI.

En el Capítulo 1 se definió al rendimiento académico de acuerdo a lo señalado por Pizarro (1985) como “una medida de las capacidades respondientes o indicativa que manifiesta en forma estimativa lo que una persona ha aprendido, como consecuencia de un proceso de instrucción o formación.”
(www.sisbid.unm5m.edu.pe)

Tomando en cuenta este concepto se puede señalar que existen factores que determinan el rendimiento académico entre los que destacan los aspectos personales, sociales y pedagógicos como son el maestro, las técnicas de enseñanza, el contexto en el que se desenvuelve el alumno y el aspecto fisiológico, entre otros.

En tanto, Chadwick conceptualiza al rendimiento académico como “la expresión de capacidades y características psicológicas del estudiante desarrolladas y actualizadas a través del proceso de enseñanza-aprendizaje que le posibilita obtener un nivel de funcionamiento que se consideran buenos indicadores de la

existencia de procesos u operaciones intelectuales cuyo logro se evalúa.”
(www.sisbid.unm5m.edu.pe).

Sánchez por su parte lo concibe como “el nivel de conocimientos de un alumno medido en una prueba de evaluación.” (Sánchez;1983:234)

Al hablar de rendimiento académico es importante señalar que existen criterios de medición los cuales son los resultados que obtienen los alumnos en donde se utilizan números o letras. Por lo tanto “la calificación es un indicador del rendimiento académico que permite determinar el nivel de aprendizaje del alumno mediante la asignación de un valor el cual debe reflejar el logro de todos los aprendizajes.

De acuerdo con Zarzar “la calificación se refiere a la asignación de un número (o de una letra) mediante el cual se mide o determina el nivel de aprendizajes alcanzados por un alumno.” (2000:37)

Es importante señalar que existen factores que afectan o determinan el rendimiento académico del alumno.

En este sentido se puede comprender que el rendimiento académico es el progreso alcanzado por el alumno en función del logro de conocimientos, habilidades y actitudes, en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

De acuerdo con la entrevista que se realizó a la profesora del grupo de 4º grado del Colegio Horizonte Siglo XXI se obtuvo la siguiente información acerca de los criterios que toma en cuenta para evaluar a los alumnos.

Menciona que la evaluación que realiza es de tipo cualitativo ya que toma en cuenta la participación individual, el cumplimiento de tareas, el avance en libros de la SEP, la calidad de los trabajos, el trabajo diario con el material de desarrollo de acuerdo a las diferentes asignaturas.

La SEP establece los parámetros de avance académico con los cuales deben cumplir los alumnos, por lo tanto los criterios en base a los cuales se asignan las calificaciones son determinados por esta secretaría, así mismo es importante señalar que la institución cuenta con instrumentos elaborados que permiten fijar las calificaciones de los alumnos.

La maestra menciona que existen aspectos importantes que ejercen una influencia en los resultados académicos por lo tanto no se pueden dejar de lado al momento de evaluar el rendimiento del alumno.

Respecto a los resultados obtenidos el rendimiento académico del grupo de 3º grado de primaria del Colegio Horizonte Siglo XXI se encontró que: las materias de español, matemáticas, ciencias naturales, historia, geografía, civismo, educación

física y educación artística, los datos se agrupan con un puntaje máximo de 10 y un mínimo de 6, se encontró una media de 8.7.

De acuerdo a Hernández (2003) la media es la suma de un conjunto de medidas dividida entre el número de medidas.

Así mismo se obtuvo la mediana que de acuerdo con Hernández (2003) es el valor medio de un conjunto de valores ordenado: el punto abajo y arriba del cual cae un número igual de medidas. El valor de la mediana fue de 8.8.

La moda es la medida que ocurre con más frecuencias en un conjunto de observaciones (Hernández 2003), en esta investigación la moda fue de 8.8.

También se obtuvo el valor de una medida de dispersión concretamente de la desviación estándar, que de acuerdo con Hernández (2003) es la raíz cuadrada de la suma de las desviaciones al cuadrado de una población dividida entre el total de observaciones. El valor obtenido de esta medida es de 0.9.

Los datos obtenidos en la medición del promedio en el grupo de 3^o grado del Colegio Horizonte Siglo XXI se muestran en la gráfica anexa No. 1.

De acuerdo a los resultados presentados se puede afirmar que el rendimiento académico en este grupo es bueno puesto que en la media y mediana se encuentran por encima de las calificaciones esperadas normalmente en los grupos de primaria.

Respecto a los resultados obtenidos en el rendimiento académico en el grupo de 4º se encontró que en lo que se refiere al promedio general se obtuvo una media de 9, una mediana de 9, una moda de 9.4 y una desviación estándar de 0.9.

Los datos obtenidos en la medición del promedio en el grupo de 4º grado del Colegio Horizonte Siglo XXI se muestran en la gráfica anexa número 2.

De acuerdo a los resultados presentados se puede afirmar que el rendimiento académico en este grupo es bueno puesto que la media y la mediana se encuentran por encima de las calificaciones esperadas normalmente en los grupos de primaria.

4.4.2 Las actitudes hacia la educación en los grupos investigados

El término actitud tiene diferentes concepciones, de acuerdo a Pallares (1981) considera que “la actitud es una tendencia existente en la persona a actuar de un modo determinado cuando se encuentra ante ciertas personas, hechos o ideas. Esas personas hechos o ideas que provocan ese particular modo de obrar o actuar, son los objetos de actitud.” (Pallares:2004;7)

Por su parte Kerlinger plantea que “la actitud es una predisposición organizada para pensar, sentir, percibir y comportarse hacia un referente u objetivo cognitivo. Se trata de una estructura perdurable de creencias que predispone al individuo a comportarse de manera selectiva hacia los referentes de actitud: un

referente es una categoría, una clase o un conjunto de fenómenos, objetos físicos, eventos, conductas inclusive constructor.” (2004;8)

Tomando en cuenta estas definiciones se puede concebir a la actitud como la posición que adopta el individuo frente a una situación concreta, se basa en su experiencia y conduce a un determinado comportamiento. Por lo tanto, las actitudes están conformadas por aspectos cognitivos, afectivos y comportamentales,

Ahora bien, según Bandura (1969) la creencia de que las actitudes pueden regir la conducta no es del todo irracional, ya que existen datos empíricos que así lo confirman. Por lo tanto la suposición de que las actitudes controlan la conducta debe aplicarse con cuidado en la enseñanza porque su viabilidad depende de la interpretación que se haga del término actitud.

La actitud está conformada por tres componentes: el cognitivo, el cual está integrado por la memoria, el aprendizaje, la percepción, la atención y se expresa en creencias y conocimientos que el alumno tiene acerca de un objeto; el componente afectivo que está compuesto por los sentimientos a favor o en contra de un determinado objeto social y el componente conductual el cual es una tendencia a actuar.

Es importante mencionar que para medir las actitudes hacia la educación fue necesario utilizar la encuesta de actitudes hacia el estudio de Brown-Holtzman. Esta

encuesta esta compuesta por 50 reactivos que después se convierten a percentiles arrojando información acerca de las actitudes de los alumnos hacia el estudio.

Respecto a los resultados obtenidos en actitudes hacia el estudio en el grupo de 3º. Grado se encontraron los siguientes resultados: una media de 78, una mediana de 90, una moda de 95 y una desviación estándar de 22. Esto significa que las actitudes hacia el estudio son buenas, puesto que los datos de las medidas de tendencia central se ubican por encima de la mediana poblacional. Los datos obtenidos se muestran en la grafica anexa numero 3.

De acuerdo a los resultados obtenidos en el grupo de 4º grado se encontró una media de 91.8, una mediana de 95.0, una moda de 95.0 y una desviación estándar de 7.5.

Esto refleja que las actitudes hacia el estudio son excelentes, puesto que las medidas presentadas se encuentran en puntajes muy altos. Los datos obtenidos se muestran en la grafica anexa numero 4.

4.4.3 Descripción de la correlación entre variables

Diferentes autores han afirmado la influencia que tienen las actitudes hacia el estudio sobre el rendimiento académico.

Tomando en cuenta que la actitud es la posición que adopta el individuo frente a una situación concreta y que conduce hacia un determinado comportamiento es importante señalar que el proceso de aprendizaje se puede ver influenciado para bien o para mal, por las actitudes que el alumno manifieste, propiciando el adelanto o

demora en las actividades escolares influyendo por lo tanto en el rendimiento académico de éste.

Por lo tanto, la actitud que tenga el alumno permitirá facilitar o dificultar su proceso de aprendizaje, motivo por el cual el profesor juega un papel muy importante en la modificación o cambio de éstas en función del rendimiento académico.

En la investigación realizada en el grupo de 3^o de primaria se encontró de acuerdo a las mediciones los siguientes resultados:

Entre las actitudes hacia el estudio y el promedio general de los alumnos existe un coeficiente de correlación de 0.18 de acuerdo a la prueba “r de Pearson”. Esto significa que entre las actitudes hacia el estudio y el rendimiento académico “existe una correlación positiva débil.” (Hernández;2003:532)

Para conocer el porcentaje de influencia que existe entre la variable independiente y dependiente, se obtiene la varianza de factores comunes, para lo cual solo se eleva al cuadrado el coeficiente de correlación.

El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.03 lo que significa que el rendimiento académico se ve influido en un 3.1% por las actitudes hacia el estudio. Estos resultados se observan gráficamente en el anexo No. 5.

De acuerdo a estos resultados se confirma en este grupo la hipótesis nula la cual afirma que las actitudes hacia la educación no influyen de manera significativa en el rendimiento académico de los alumnos de 3º grado de Primaria del Colegio Horizonte Siglo XXI.

En cuanto a los resultados encontrados en el grupo de 4º grado se presenta lo siguiente:

Entre las actitudes hacia el estudio y el promedio general de los alumnos existe un coeficiente de correlación de 0.14 de acuerdo a la prueba “r de Pearson”. Esto significa que entre las actitudes hacia el estudio y el rendimiento académico “existe una correlación positiva débil.” (Hernández;2003:532)

El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.021 lo que significa que el rendimiento académico se ve influido en un 2.1% por las actitudes hacia el estudio. Estos resultados se observan gráficamente en el anexo 6.

De acuerdo a estos resultados se confirma en este grupo la hipótesis nula la cual afirma que las actitudes hacia la educación no influyen de manera significativa en el rendimiento académico de los alumnos de 4º grado de Primaria del Colegio Horizonte Siglo XXI.

CONCLUSIONES

En esta investigación se analizaron las diferentes corrientes teóricas sobre las actitudes hacia la educación y el rendimiento académico.

El propósito de esta investigación fue establecer la influencia de las actitudes en el rendimiento académico en los alumnos de 3º y 4º de primaria del Colegio Horizonte Siglo XXI.

De acuerdo con la investigación de campo realizada en el grupo de 3º. de primaria se encontró que entre las actitudes hacia el estudio y el promedio general de los alumnos existe un coeficiente de correlación de 0.18 de acuerdo a la prueba “r de Pearson”, esto significa que entre las actitudes hacia el estudio y el rendimiento académico existe una correlación positiva débil. El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.03 lo que significa que el rendimiento académico se ve influido en un 3.1% por las actitudes hacia el estudio.

Por otra parte, en el grupo de 4º. Grado se encontró un coeficiente de correlación de 0.14 de acuerdo a la prueba “r de Pearson”, esto significa que entre las actitudes hacia el estudio y el rendimiento académico existe una correlación positiva débil. El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.021 lo que significa que el rendimiento académico se ve influido en un 2.1% por las actitudes hacia el estudio.

Por lo anterior, se puede concluir que las actitudes hacia la educación no influyen de manera significativa en el rendimiento académico de los alumnos de 3º y 4º grado de Primaria.

Después de haber obtenido los resultados de la investigación de campo se puede confirmar la hipótesis nula que consiste en lo siguiente:

“Las actitudes hacia la educación no influyen de manera significativa en el rendimiento académico de los alumnos de 3º. Y 4º. Grado de primaria del colegio Horizonte Siglo XXI”.

Respecto a los objetivos particulares de esta investigación estos se cumplieron en su totalidad ya que el primer objetivo consistía en definir la variable dependiente (concepto de rendimiento académico), el cual fue definido en el Capítulo 1 retomando diferentes autores.

En el segundo objetivo se definió la variable independiente (concepto de actitudes hacia la educación), en el Capítulo 2.

El tercer objetivo consistió en describir las principales características de los niños de 8 a 9 años siendo abordado en el Capítulo 3.

El cuarto objetivo tenía como propósito conocer el rendimiento académico de los niños de 3º y 4º grado de Primaria, el cual se logró con el análisis estadístico de las calificaciones.

El último objetivo consistió en cuantificar las actitudes hacia la educación que tienen los estudiantes de 3º y 4º grado, este se logró a través de los resultados obtenidos en la Encuesta de Hábitos y Actitudes hacia el Estudio de Brown Holtzman.

Finalmente, se confirma también el cumplimiento del objetivo general con los resultados de la correlación obtenida entre las dos variables.

BIBLIOGRAFÍA

Aisrasian, Meter W. (2003)
La evaluación en el salón de clases.
Ed. Mc Graw Hill. México.

Albarran, Agustín Antonio. (1980)
Diccionario de Pedagogía.
Ed. Siglo Nuevos Editores. México.

Ausubel, David P. (2005)
Psicología educativa.
Ed. Trillas, México.

Ausubel, David P. et al. (2005)
Psicología educativa
Ed. Trillas, México

Ausubel, D. Sullivan, E. (1999)
El desarrollo infantil.
Ed. Paidós, México.

Avanzini, Guy. (1985)
El fracaso escolar
Ed. Herder, España.

Didier Anzieu. (1988)
La dinámica de los grupos pequeños.
Ed. Kapelusz, Buenos Aires.

Enciclopedia practica de pedagogía. (1988)

Ed. Planeta, Barcelona España.

Gene, F. Summers. (1978)

Medición de actitudes.

Ed. Trillas, México.

Hernández, S. Roberto et al. (2003)

Metodología de la investigación.

Ed. Mc Graw Hili, México.

Jones, Edward E. et al. (1990)

Fundamentos de psicología social.

Ed. Limusa, México.

Kerllinger, Fred N. (1994)

Investigación del comportamiento.

Ed. Mc Graw Hili, México.

Labinowicz, Ed. (1987)

Introducción a Piaget.

Ed. Addison-Wesley Iberoamericana.

Lafourcade, Pedro D. (1984)

Evaluación de los aprendizajes.

Ed. Kapelusz, Buenos Aires.

Larroyo, Francisco. (1982)

Diccionario Porrúa de Pedagogía.

Ed. Porrúa, S.A. México.

Mattos, Luiz Alves. (1990)
Compendio de didáctica general
Ed. Kapelusz, Argentina.

Moraleda, M. (1999)
Psicología del desarrollo.
Ed. Alfaomega-Marcombo, México.

Piaget, J. e Inhelder. (2002)
Psicología del niño
Morata, España

Powell, Marvin. (1975)
La psicología de la adolescencia
Ed. F.C.E., México.

Rodríguez, Aroldo et al. (2004)
Psicología social
Ed. Trillas, México

Rojas, Soriano Raúl. (1993)
Guía para realizar investigaciones sociales.
Ed. Plaza y Valdez, México.

Salazar, José Miguel. (1988)
Psicología Social.
Ed. Trillas, México.

Sánchez, Cerezo Sergio. (1983)
Diccionario de las ciencias de la educación.
Ed. Santillana, México.

Schmuck y Schmuck. (1986)
Técnicas de grupo en la enseñanza.
Ed. Pax, México.

Ulich, Dieter. (1980)
Dinámica de grupo en la clase escolar.
Ed. Kapelusz, Buenos Aires.

OTRAS FUENTES DE INFORMACION

HEMEROGRAFIA

Fuentes Navarro, Teresa. (2005)
El estudiante como sujeto del rendimiento académico.
Revista Sinectica 25.
Agosto 2004- enero 2005. pag. 23 a 27

Colom, Roberto (1999)
Revista electrónica de psicología

Motivaciones sociales y rendimiento académico en estudiantes de educación
<http://www.pscopedagogia.com.articulos>
Sánchez de Gallardo, Marhilde.

Jóvenes, formación y empleo

<http://www.no.org/public/spamsn/region/ampro/cimerior/temas/youun/legisi/ven/...mae>
[X](#).

Organización internacional del trabajo. (2004)

Rendimiento académico y variables modificables en alumnos de 2do medio de liceos municipales de la comuna de Santiago.

WWW.unesco.cl/medios/biblioteca/documentos/eaprendizajes.

Estilo de aprendizaje y rendimiento académico en un entorno virtual

<http://www.monografias.com/trabajos901/aprendizaje-rendimiento-academico-entorno-vi>.

(2006).

Información general sobre las discapacidades

www.nichcy.org.

National Information Center for Children and Youth with Disabilities. (2003).

Roldan, Santamaría Leda Maria. (2004)

Actitud de un grupo de estudiantes de 10º. Año hacia la metodología de la enseñanza de las ciencias

Revista electrónica actualidades investigativas en educación

Fundamentación de la evaluación de actitudes en la evaluación nacional del 2001

www.minedu.gob.pe/omx/2001/doctec/evanac2001.

Revista electrónica.

<http://dewey.vab.es/pmarques/dioe/bautistaactitudes.doc>

Revista electrónica.

www.grade.org.pe/download/pubsdt44-actitudes-estudianes.pdf.

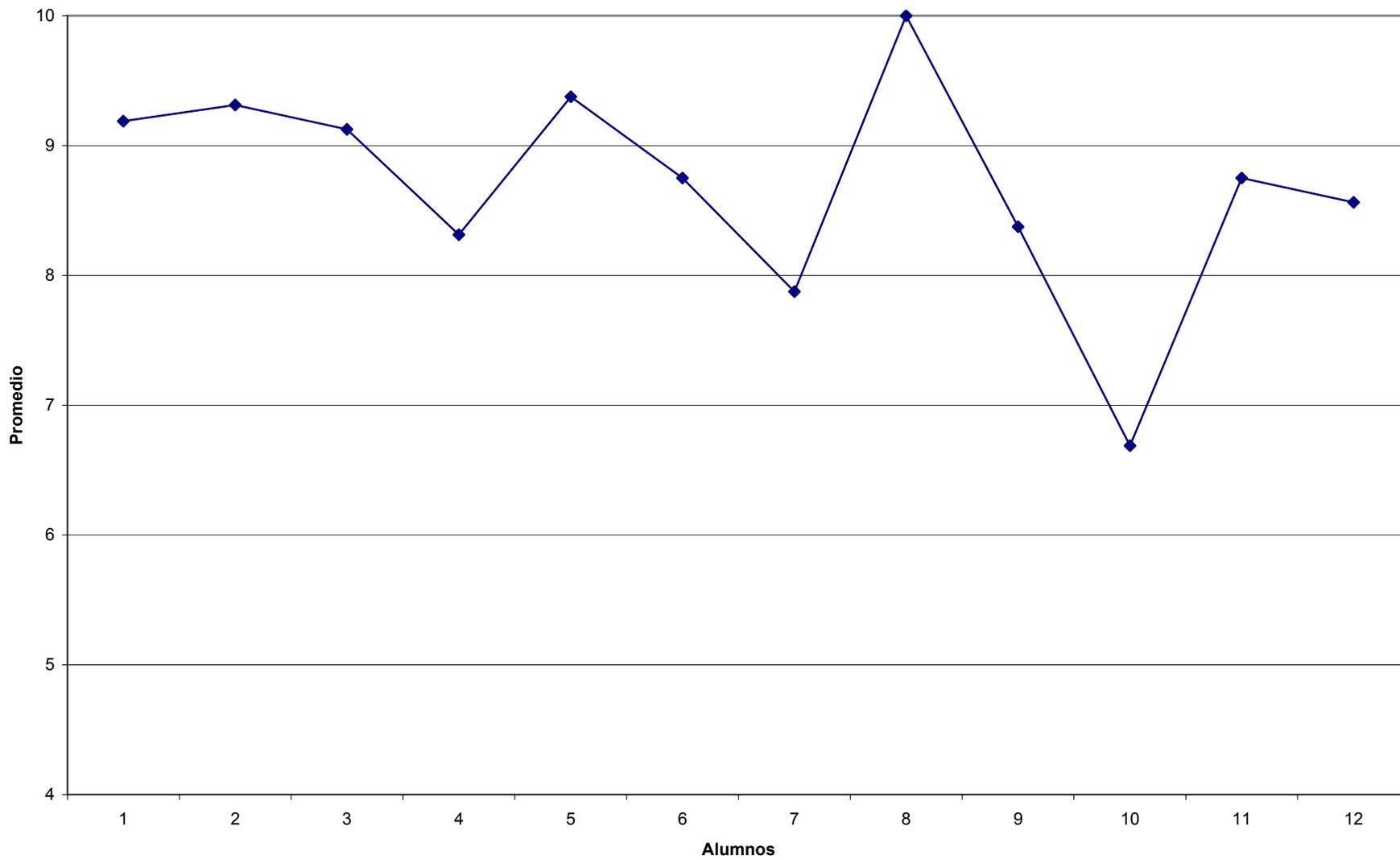
Revista electronica.

<http://www.sisbid.unm5m.edu.pe>

Revista electronica.

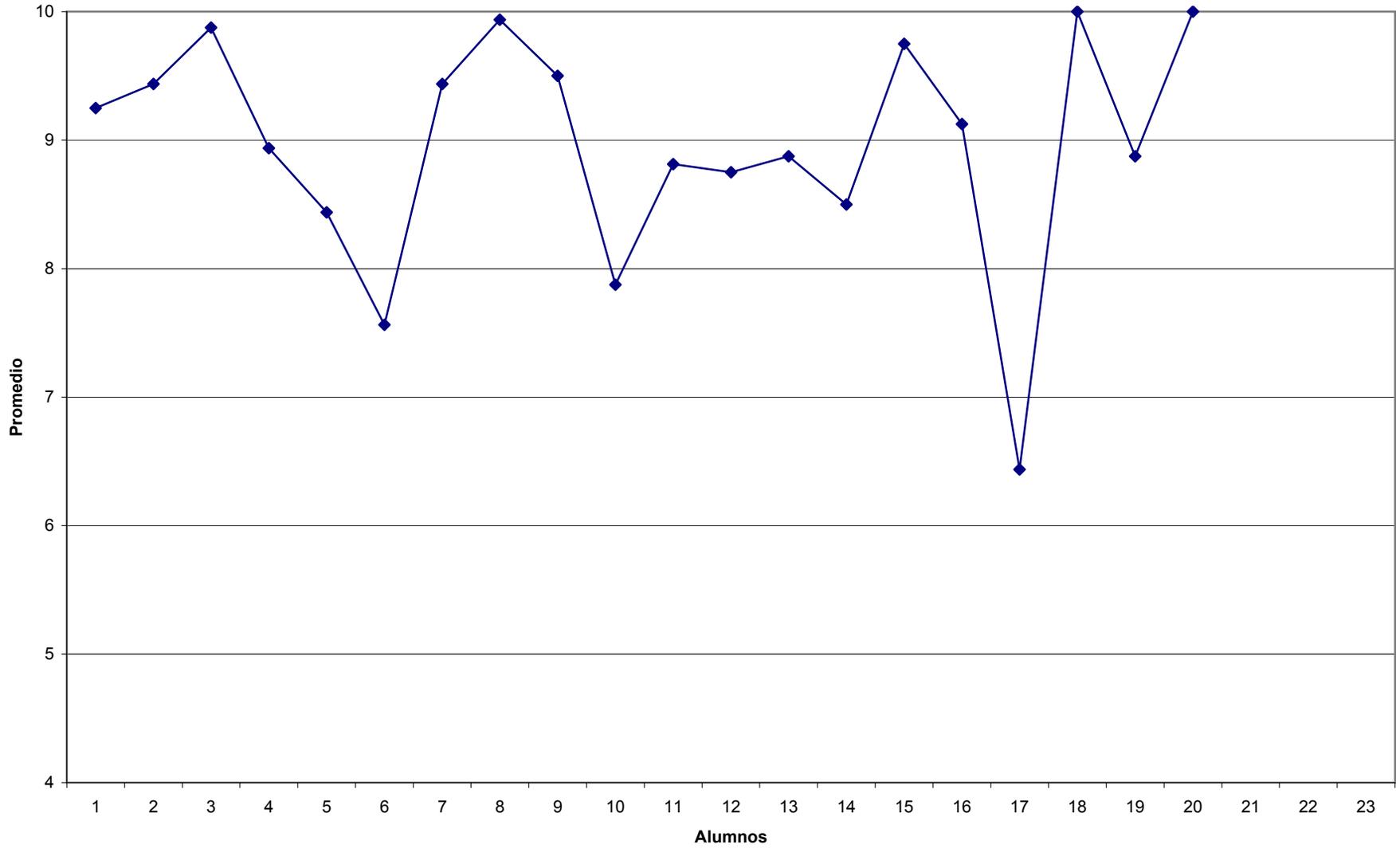
Promedio de 3° "A"

Anexo 1



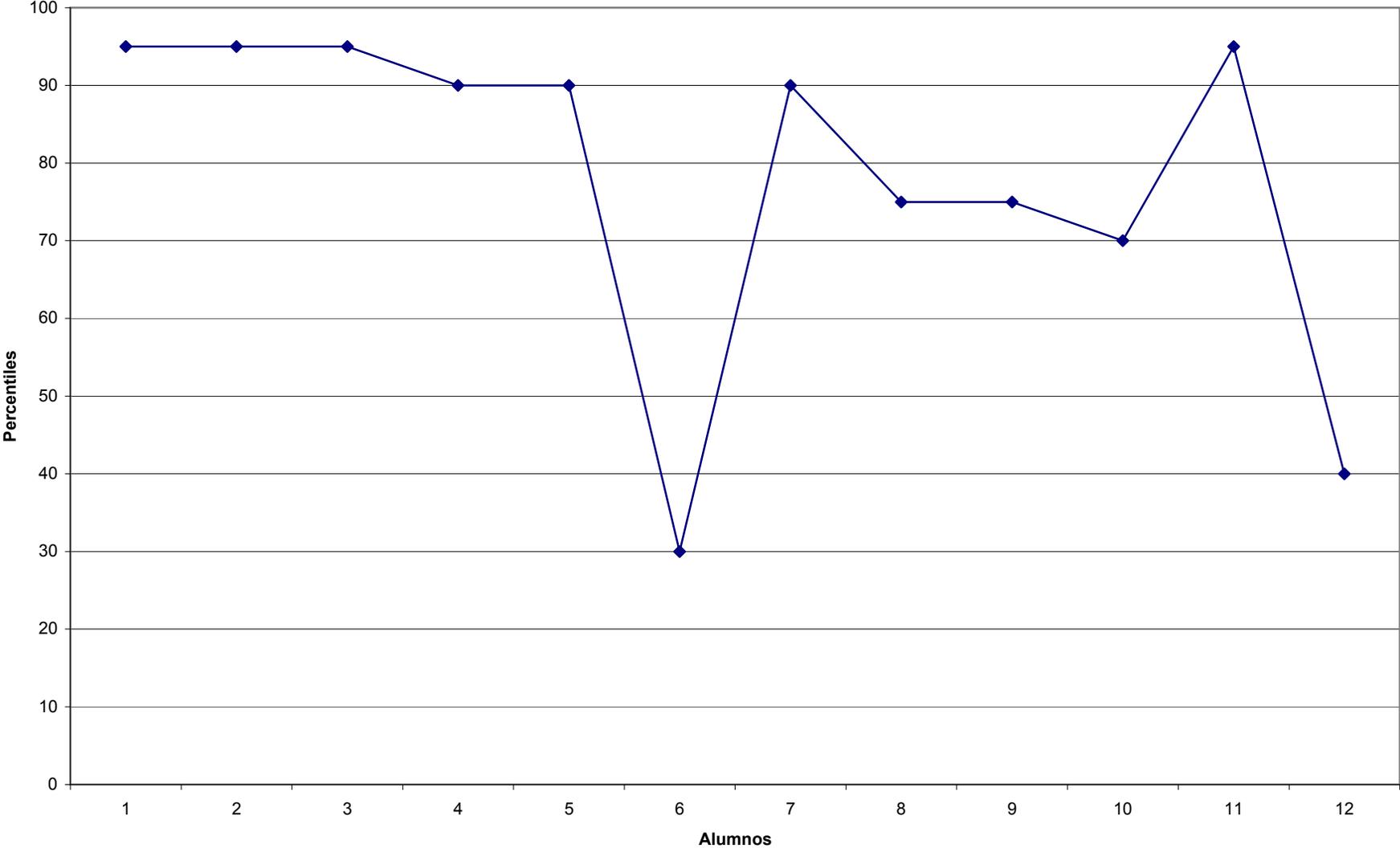
Promedio de 4° "A"

Anexo 2



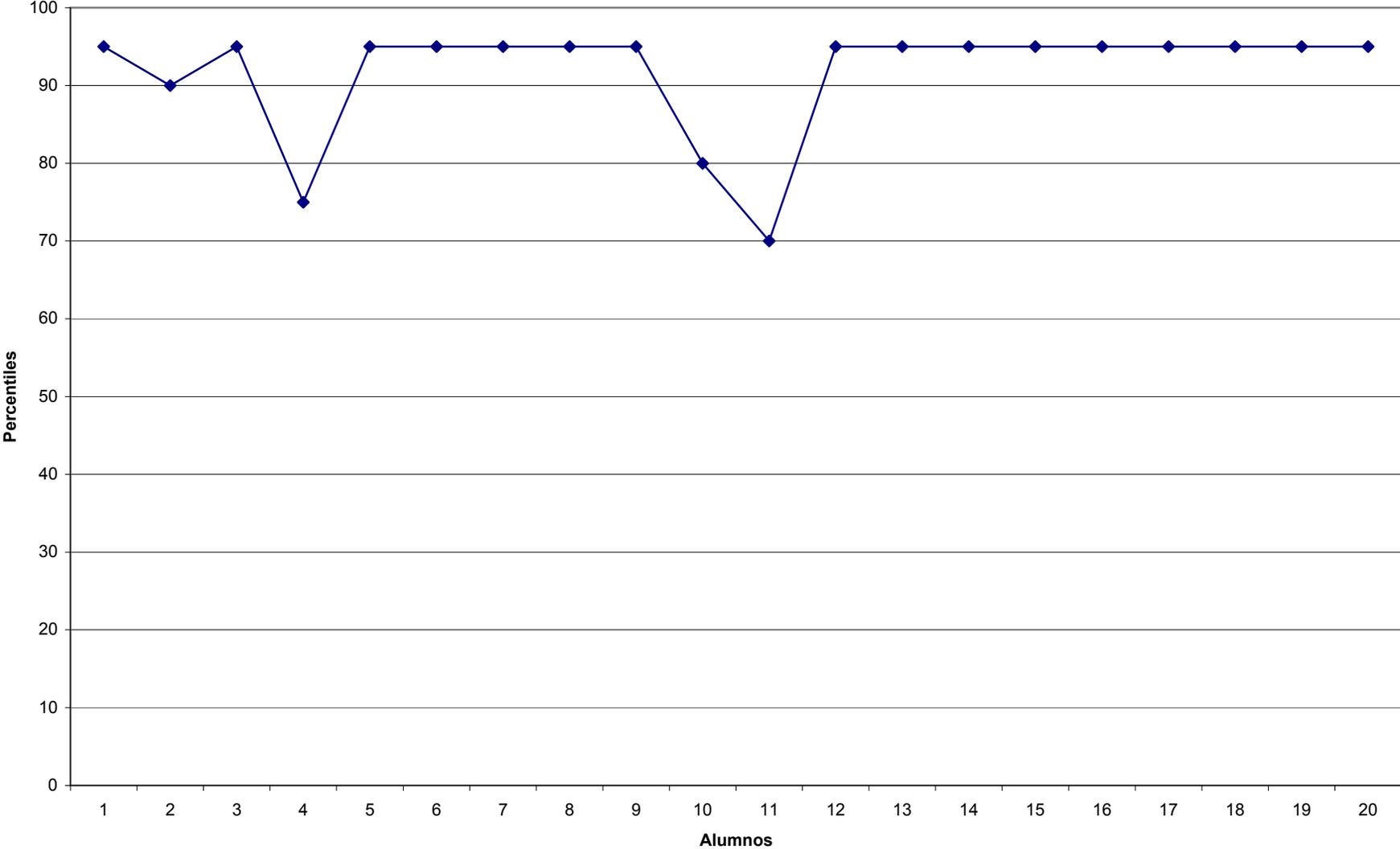
Grafica de Percentiles de Actitudes hacia la educacion en el grupo de 3° "A"

Anexo 3



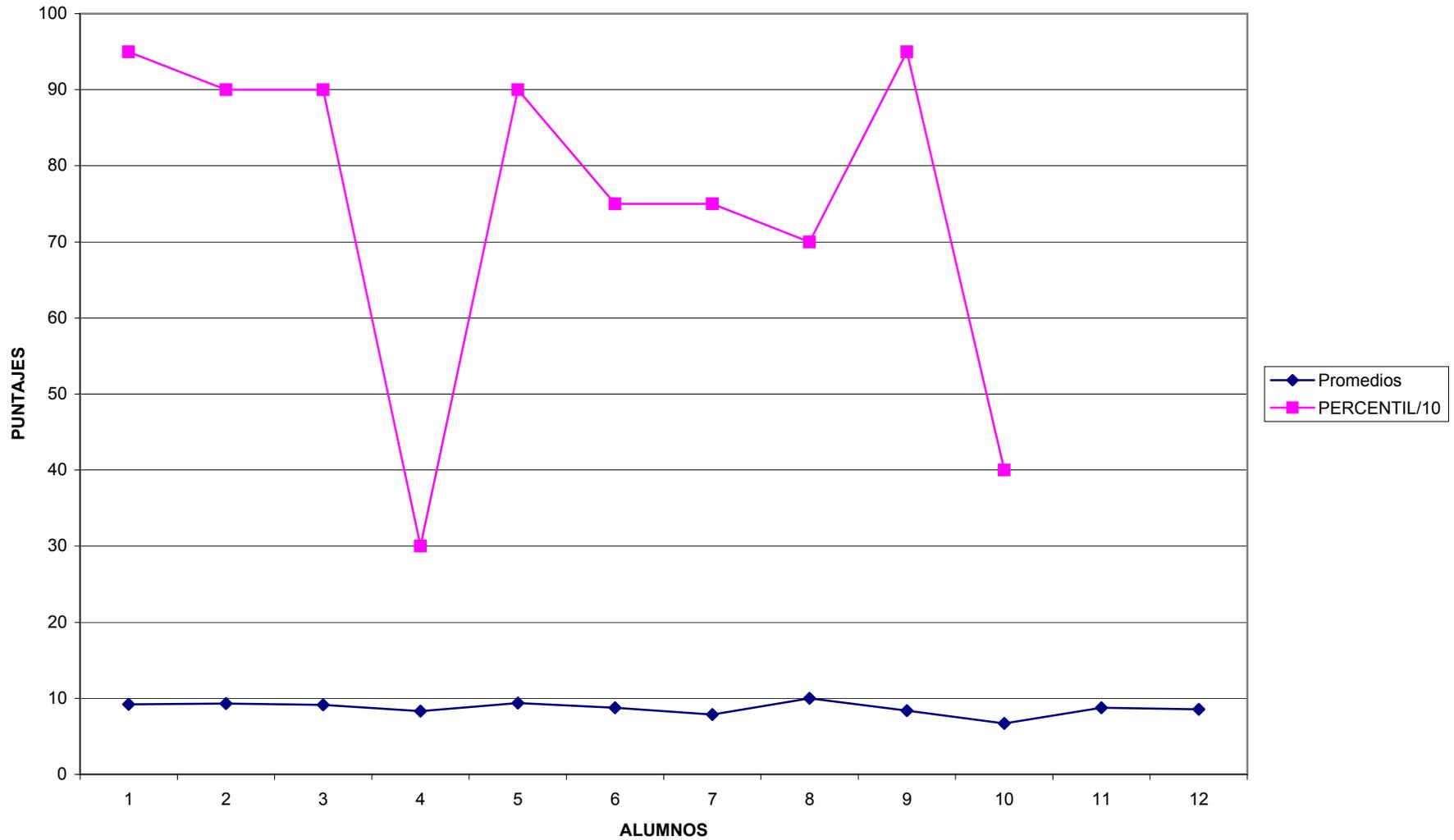
Grafica de Percentiles de Actitudes hacia la educacion en el grupo de 4° "A"

Anexo 4



Grafica de Correlacion promedio de calificaciones y percentiles de actitudes hacia la educacion de 3o. grado

Anexo 5



Grafica de correlacion promedio de calificaciones y percentiles de actitudes hacia la educacion de 4o. grado

Anexo 6

